



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN HISTORIA

TESIS

**"La educación cívico-religiosa de los Hermanos Maristas en el Instituto
México de Toluca"**

Que para obtener el título de:
Licenciada en Historia

Presenta:
Ana Laura García Medina

Asesora:
Dra. en C.E. Graciela Isabel Badía Muñoz

Co-asesora:
Dra. Rosa María Hernández Ramírez

Toluca, Estado de México, 2024

Contenido

Introducción	1
Metodología	3
Capítulo 1. Contexto histórico de la Hermandad de los Maristas	7
1.1 Contexto histórico de la fundación y misión de la fraternidad de los maristas	7
1.2 Desarrollos de las provincias Maristas en el mundo.....	9
1.3 Las provincias Maristas en América latina	12
Capítulo 2. La fundación de la Provincia Maristas y sus sedes en México	21
2.1 Las Migraciones y la fundación de escuelas por Regiones en México.....	21
2.1.1 La provincia Marista de México occidental.....	25
2.1.2 Provincia de México Central	31
2.2 La fundación de las escuelas en el altiplano central.....	35
Capítulo 3. La fundación, e instrucción y formación en voz de los protagonistas del Instituto México en la Ciudad de Toluca.	42
3.1 La llegada de los Maristas a Toluca	42
3.2 la Fundación del Colegio México	43
3.3 La sociedad de Padres de familia	47
3.4 La educación de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos	63
Conclusiones	67
Bibliografía y fuentes.	73
Anexos	80

Introducción

Este escrito trata sobre la instrucción dada por la hermandad marista impartida en el Instituto México de Toluca, como desde sus inicios ha seguido al pie de la letra el currículum oficial dado por el Estado, sin dejar de lado una característica que los hace especial en relación a otras instituciones, es que sus formadores son religiosos por votos y otros son laicos comprometidos con la enseñanza y su formación la transfieren a través de su experticia en la docencia, además de seguir las pautas de la *pedagogía de la presencia*, inspirada en lo dicho por el propio fundador de la hermandad Marcelino Champagnat, esta pedagogía implica vincular la escuela y al docente no sólo en el quehacer pedagógico, sino en otras actividades familiares y sociales, se trata de ejercitar los valores marianos en actividades concretas vivenciales en diversos espacios como son la organización de eventos deportivos, el visitar y cuidar enfermos, el financiar asilos, y hacer misiones. Los recursos para la organización de dichas actividades se consiguen a través de colectas, kermeses, entre otras cosas más.

Este acompañamiento de los valores católicos y morales permite desarrollar un sentimiento de pertenencia y un espíritu de familia extendida, con la intención de formar una comunidad de *ciudadanos virtuosos*.

El objetivo primordial de la investigación es analizar cómo los maristas adecuaron la formación religiosa a través de la pedagogía de la presencia a la instrucción cívica laica propuesta por el Estado con la formación en valores católicos en el Instituto México de Toluca. La teoría que soporta este trabajo es la historia de la educación y la aproximación al objeto de estudio fue de tipo deductiva.

Para lograr el objetivo anterior se busca reconstruir la historia de los maristas, desde su creación y su distribución en el mundo a través de su organización y estructura tanto mundial, regional y local enfatizando en el Instituto México de Toluca a través de su proyecto formativo, ya que con él se ejemplifica cómo lograron combinar el currículum oficial laico y los valores de la hermandad y formar los que ellos llaman virtuosos ciudadanos comprometidos con su contexto

La presente investigación sigue los siguientes apartados: el primero, lleva por nombre “El contexto Histórico de la Hermandad de los Maristas”, este tiene por objeto el dar a conocer, la creación, su organización, la diseminación de la hermandad y sus vínculos con el Vaticano.

El segundo apartado se llama la “Fundación de provincias maristas y sus sedes en México”, este tiene por finalidad analizar la relación de la hermandad con el Arzobispado mexicano, y el apoyo de católicos comprometidos que ayudaron a la organización y concreción de la obra marista en instituciones educativas en diversas partes de México.

El tercer apartado refiere a la “La fundación, instrucción y formación en voz de los protagonistas del Instituto México en la Ciudad de Toluca”, el objetivo de este es analizar cómo a través de la pedagogía de la presencia los padres de familia se involucran y se crea un sentimiento de pertenencia a través de “ciudadanos virtuosos” que pretende formar una sociedad justa y con valores.

Para la construcción del objeto de estudio se utilizaron diversas fuentes escritas y orales. Las técnicas fueron varias, la búsqueda y recuperación de información en fichas de contenidos; la creación de guiones para entrevistas a personal administrativo y padres de familia, el uso de cuadros de comparativos y finalmente la redacción del documento.

La aportación de este trabajo al estado del conocimiento, es que no existe en la Facultad de Humanidades ningún tipo de investigación sobre la formación dada en los colegios católicos de la Ciudad de Toluca, en particular del Instituto México, el cual se encuentra entre los colegios más grandes en su tipo.

Metodología

Para la realización de este texto las fuentes fueron de tipo escritas o de corte historiográfico y las orales o testimoniales de historia oral.

a) Las fuentes historiográficas, cuyo criterio de selección fue la reconstrucción del contexto de la creación y desarrollo de la comunidad marista en tres niveles que van desde el internacional, el nacional y el estatal. La primera obra consultada se titula: *Los Hermanos Maristas en México* la obra es muy extensa y se desarrolló en tres tomos, que describen principalmente las migraciones de maristas y la fundación de las escuelas en la República Mexicana, esta obra tiene una temporalidad que abarca de 1899 a 1959, la recuperación de la información fue hecha por Aureliano Brambila de la Mora y José Luis Razo Ochoa, posteriormente la Comisión Interprovincial de Historia y Basilio Guzmán Rueda. En este texto es interesante observar, cómo se enfrentaron los intereses del Estado y la Iglesia en distintos momentos, en especial cómo se establecen y llegan a acuerdos tácitos entre grupos, además de como las fraternidades maristas son apoyadas por familias católicas que buscaban una propuesta educativa innovadora y de calidad (Guzmán, 2017).

El segundo texto, complementa y actualiza la información del anterior, éste es del marista Javier Espinosa, él es responsable de la dirección de Secretariado de Laicos del Instituto desde agosto de 2010, su texto es titulado *Historia de la provincia de América central 1949-2009*, dicho trabajo narra brevemente la historia de los maristas desde 1949 y su llegada a Latinoamérica, así como su esparcimiento simultáneo por varios países y la relación entre escuelas.

Vale destacar la participación activa de los laicos maristas, como una acción renovadora en la educación, también refiere a los distintos servicios dados a la comunidad, que la hermandad tradicionalmente brinda sin condición alguna. Algo importante de este texto es que complementa parte de la información de la crónica original de los hermanos maristas (Espinosa, 2011).

En tercer lugar se encuentra el texto de Valentina Torres Septién que lleva por nombre *La educación privada en México* el cual hace referencia a la privatización

de la educación, la autora narra que tras los conflictos que surgieron desde el gobierno juarista y durante todo el siglo XIX se reflejaron diversas modificaciones en el sistema educativo de las escuela católicas, que incluso estuvieron presentes en la constitución política, estos cambios hicieron que muchos colegios que impartían doctrinas católicas en sus estancias cerrarán y posteriormente mediante un acuerdo implícito con el Estado, volvieron abrir sus puertas a los alumnos de las mejores familias, ya que varios de los familiares no estaban de acuerdo a la formación impartida por el Estado, así que estos entran en contacto con las autoridades eclesiásticas y en el caso de Toluca también piden a autoridades estatales que varias fraternidades pongan nuevamente en función sus institutos y colegios, entre estos los maristas que tuvieron gran impacto en el campo educativo (Septién, 1997).

Un cuarto texto que es base para comprender el contexto de la educación religiosa en Toluca durante el siglo XIX es el de Elvia Montes de Oca titulado *La educación religiosa en el colegio de Vilaseca*, dicho escrito nos ayuda a complementar la información de los textos anteriores, en este se describe brevemente la historia del colegio Vilaseca dirigido hasta la fecha por la congregación de las hermanas Josefinas y su formación religiosa también hace énfasis sobre aquellas personas que podían estudiar, qué colegios fueron estableciéndose durante el siglo XIX en Toluca, las problemáticas que surgieron debido al impacto del movimiento cristero y cómo esta educación religiosa se reflejaba en la sociedad del siglo XX (Montes de Oca, 2017).

El quinto texto, fue el *Diccionario de Historia de la Educación* coordinado por la Dra. Luz Elena Galván Lafarga de este se consultaron los conceptos eje de esta investigación, se utilizó esta obra especializada pues a través de sus artículos también se puede analizar términos como la educación privada, educación pública y Educación religiosa entre otros más (Galván, 2002).

b) Las fuentes empíricas, cuyo criterio de selección se hizo acorde a la recuperación de los testimonios mediante la de historia oral, con ello se construye la narrativa del trabajo, estas son de dos tipos, su procedimiento implica dar soporte metodológico

que fue dado a partir de la obra de Graciela Garay, llamada *Historia con micrófono*, en esta se explica detalladamente cómo se debe hacer la recuperación del testimonio como fuente para construir la Historia. A partir de su lectura, se hicieron los instrumentos para realizar las entrevistas que dan soporte narrativo a este trabajo (Garay, 1994).

La aproximación a nuestro objeto de estudio parte del método deductivo que va de lo general a lo particular, se justifica su uso debido a la estructura del trabajo, que es en tres fases, la primera implica reconstruir el contexto histórico de la creación y función de la fraternidad de los maristas como orden educativa y explica brevemente su manera de extenderse en el mundo. La segunda fase consiste en historiar la fundación de Provincia maristas y sus sedes en México a través de las migraciones de hermanos y cómo se distribuyen y fundan escuelas en el territorio nacional. La tercera fase lleva por título “La Fundación, instrucción y formación en voz de los protagonistas del Instituto México en la Ciudad de Toluca”, su propósito es examinar la traducción que se hace del currículum oficial para relacionarlo a la formación en valores cristianos católicos.

Para lograr la última fase se plantearon diversas preguntas, organizadas de la siguiente manera: la pregunta de origen la cual es: ¿Cómo los maristas del Instituto México de Toluca ajustaron la formación religiosa a la instrucción cívica laica impuesta por el Estado?

Para poder dar respuesta a lo anterior se diseñaron preguntas secundarias que son:

¿Cuál es el contexto histórico de la creación y función de la hermandad de los maristas como congregación promotora de una propuesta educativa neocatólica que confronta al laicismo generalizado? ¿Describir cómo se da la fundación y desarrollo de las provincias maristas y sus sedes en México, en especial en el altiplano durante el Porfiriato?

La tercera: ¿Cuál es la coyuntura política-educativa que financia la fundación de una escuela privada dirigida por los maristas en el Estado de México?

Para construir los apartados se requiere de técnicas y herramientas: la lectura crítica, permite detectar las ideas centrales del discurso dados tanto por el Estado como de la hermandad, es decir aspectos como las disposiciones oficiales y preceptos institucionales. El quehacer empírico es el más difícil ya que implica recuperar la experiencia, el sentir y pensar de los actores. Para este se escogió la Historia oral; ésta como método trata de escuchar con mucha atención a los actores que participan en el fenómeno educativo e interpretar analíticamente a partir de lo dicho, y también analizar el énfasis dado con su tono de voz y gestos para hacer comprensible la "historia experimentada".

Las herramientas requeridas para lograr confrontar la parte discursiva con la empírica son: la elaboración de fichas de contenidos, la realización de un guion de entrevista y las notas personales

La teoría que subyace como ya se mencionó es la historia de la educación, a partir del artículo: *"Historia de la Educación: reflexiones sobre su objeto"* de Virginia Guichot. La autora refiere que a esta teoría compete estudiar la educación privada religiosa, pues en ella se conjugan el currículo oficial con la historia cultural, siendo imposible de deslindar lo educativo del fenómeno cultural. Guichot explica lo anterior al citar a Agustín Benito Escolano y comenta: que se puede partir de tres supuestos: a) en toda educación subyace y se aprecia el sedimento de una cultura, entendida como una manera peculiar de afrontar la vida; b) cualquier cultura para permanecer reclama una educación, sin la cual le es imposible subsistir y c) cuando un sistema educativo atrasado está en disonancia, entra en contradicción con la cultura que le sirve de soporte (Guichot, 2006, p.22).

Lo anterior, nos llevaría a considerar que el sistema educativo se transforma debido a las necesidades imperantes en la cultura, por lo que en este caso el objeto de estudio da lugar al desarrollo del neo-cristianismo como soporte de la formación de ciudadanos virtuosos. Por este término se entiende que se trata de un movimiento político, económico e ideológico que pretende restablecer la tradición católica en la vida social.

Capítulo 1. Contexto histórico de la Hermandad de los Maristas

1.1 Contexto histórico de la fundación y misión de la fraternidad de los maristas

Para iniciar este apartado, es pertinente indicar que las principales fuentes historiográficas sobre este tema provienen de lo descrito en las páginas oficiales de la fraternidad que son una crónica del nacimiento y desarrollo de la hermandad de los maristas.

La fundación de los maristas se describe en este trabajo de manera breve a partir del texto llamado *Hermanos Maristas* en este se describe la historia del surgimiento de la fraternidad en el año de 1817, en Francia y bajo el nombre de “los hermanitos de María” que con el tiempo se modificó. El fundador de la hermandad fue Marcelino Champagnat (véase imagen 1) el cual fue un sacerdote francés, que era muy apreciado por sus feligreses, él dedicó su vida a la enseñanza de los niños y adultos que quisieran aprender a leer y escribir, esto se debió a que pocos años antes, él se percató del problema que representaba en los pobladores el analfabetismo para hacer una adecuada instrucción de la fe al hacer una visita a la aldea de Les Paláis.

Su historia como evangelizador e instructor de primeras letras, comienza propiamente cuando él asiste en su lecho de muerte a un joven de 16 años Jean Baptiste Montagne, al percatarse que éste nunca había oído hablar de Dios, decide formar una hermandad que no sólo se dedicara a la divulgación del evangelio, sino a la enseñanza de las primeras letras. Al poco tiempo estructura un proyecto educativo de hermandad dirigido a la educación infantil, pero comienza alfabetizando a un ex granadero de 23 años que pertenecía al ejército de Napoleón llamado Juan María Granjon. Más tarde, al notar el interés de la comunidad por su labor se le añaden otras personas iletradas, entre ellos Juan Bautista Audras, de 15 años. Inesperadamente la comunidad de estudiantes comienza a crecer y éste logra



Imagen 1: Marcelino Champagnat de la hermandad marista:
<https://n9.cl/exai9>

rentar una casita que más adelante pudo comprarla con la ayuda del padre Courveille.

Con el aumento del estudiantado, Marcelino Champagnat consigue seculares voluntarios y poco a poco se va conformando la hermandad. Las condiciones para poder participar como hermanos maristas era que supiesen leer y escribir, que fuesen fieles creyentes del evangelio y de los valores marianos, además de estar dispuestos y aptos para la enseñanza (La santa sede, 1999).

La hermandad se organizó en grupos pequeños de jóvenes letrados que pudiesen instruir y formar. La obligatoriedad de la educación básica se generalizó en el siglo XIX, con la aparición de los Estados Nación, dando lugar a la educación pública como un derecho para los ciudadanos en todo el mundo, este hecho ayudó a que los maristas propagaron su modelo de enseñanza rápidamente entre las personas que lo necesitaran.

La hermandad de los maristas fue creciendo por lo que fue necesario dividir las labores de sus integrantes, de manera que se dividió en provincias y distritos según donde se iban estableciendo, poco a poco se estructuró una jerarquía para la organización, y la creación de escuelas, encabezada por un "Superior general", quien era asistido por el "Vicario general" y un "Consejo general". Su organización permitió poner más atención en cada colegio y tener mayor cercanía con los estudiantes y padres de familia, además de que estas instancias debían procurar el crecimiento y la administración de las obras maristas que rápidamente se dispersó por el mundo, la llamada "Casa



Imagen 2. Casa General de Roma:
<https://n9.cl/jk1nq>

general” con sede en Roma, Italia fue uno de los principales lugares donde se tomaban decisiones sobre el rumbo de la hermandad (Véase imagen 2).

Desde sus inicios y hasta el día de hoy, los maristas pueden ser hermanos laicos y también sacerdotes, sus participantes siguen reglas comunes. Una de las principales características para ser marista es ser personas comprometidas con la educación y los valores religiosos, además de que trabajen por formar una sociedad que sea capaz de difundir vivamente el evangelio y los valores éticos en la sociedad.

La hermandad marista también atravesó duros procesos a lo largo de su historia, en particular el siglo XX representó un verdadero desafío, luego del período imperialista, el mundo estaba en época de crisis, y los maristas no fueron ajenos a ello, cuando detonó la Primera Guerra Mundial, alrededor de mil treinta y siete Hermanos fueron obligados a unirse en los ejércitos de sus respectivos países, muriendo alrededor de ciento treinta y seis, quedando heridos unos cuatrocientos (Reyes, 2018). Estos hechos representan una baja dentro de la educación religiosa, porque no había quien ayudara a educar en las escuelas durante la guerra y después de ella.

Con el paso del tiempo y ante los sucesos que se presentaban las dificultades de poder establecerse e impartir la educación a las personas se veía afectada debido a todos los conflictos que surgían en el mundo hacia el siglo XX.

1.2 Desarrollos de las provincias Maristas en el mundo.

La hermandad marista logró propagarse y tener una rápida presencia por todo el mundo gracias a factores que le favorecieron en gran medida, una de ellas fue que muchos jóvenes se integraron a la hermandad para ser miembros enseñantes, cabe destacar que su eficiente organización permitió tener un control de más estancias y abrir cada vez más centros educativos, esta organización deriva de su pensamiento religioso progresista que podemos llamar neo-catolicismo, el cual según el diccionario de la real academia Española, se define como la tendencia a introducir o restablecer al catolicismo ideas modernas (Academia Española, 2021). Otro de los apoyos que recibieron los hermanos maristas fue el reconocimiento como grupo

religioso por parte del Vaticano en 1863 con el nombre oficial de *Hermanos Maristas de la enseñanza* (*F. M. S.: Fratres Maristae a Scholis*) además de ser la tercera orden de la Virgen María, ya que dentro de sus valores adoptarán parte de las características que la biblia muestra sobre este personaje, es decir, la servicialidad, el amor, el respeto y la tolerancia, para transmitir con facilidad esta enseñanza, cada instituto contaba con una capilla pequeña (Véase imagen 3) para que todos los miembros tuvieran una cercanía con Dios (Maristas Noradina, 2020).



Imagen 3. Altar del colegio Marista:
<https://n9.cl/7kbc4>

Los maristas tuvieron una gran ventaja puesto que aunque surgió con rasgos de un grupo religioso es reconocida como una cofradía laica, es decir, una asociación civil cuya misión principal era educar a la población principalmente por medio de los valores cristianos, así que esto permitió que los enseñantes fueran más allegados a sus aprendices, rompe la barrera que puede existir entre el maestro y el alumno y crea vínculos de confianza para generar un mejor aprendizaje, con base en esta estrategia los maristas podrían seguir su misión ante todos los conflictos que surgían a finales del siglo XIX en el mundo frente a las nuevas ideas liberales, como lo fue el positivismo de Augusto Comte, que básicamente consistía en una nueva manera de ver el mundo mediante el conocimiento científico y no el religioso, esto propicio a que la iglesia perdiera su autoridad frente a los feligreses y en defensa de sus creencias se debía encontrar la manera de recuperar a los fieles, aunque los maristas propiamente no eran clérigos, también participaban en esta defensa de mano de la iglesia, de tal modo que el papa Pío IX (véase imagen 4) ve en esta hermandad la oportunidad de frenar el



Imagen 4 Papa Pio IX:
<https://n9.cl/xf6lr>

laicismo radical de los Estados Nacionales, recién formados, el cual ya se avecinaba, pues las fraternidades representaban una propuesta innovadora de la Iglesia que surgían para finales del siglo XIX y principios del XX.

Aunque la fraternidad surgió en Francia, los maristas como ya se describió fueron financiados por la Iglesia y por liberales moderados (que estaban conformes con la educación) para que su expansión fuese de manera simultánea por distintas partes del orbe, para 1836 llegan a Oceanía donde paulatinamente fundan diez institutos.

En la década de los cincuenta del siglo XIX, los maristas también se establecen en



Imagen 5. Patio del centro educativo la inmaculada en Valladolid: <https://n9.cl/ftakp>

Inglaterra, específicamente en Londres donde crean dos colegios maristas, cuatro años más tarde en Bélgica y crean su provincia en Fleurus. Al poco tiempo, se consolidan en Bélgica, Escocia e Irlanda, y posteriormente se dirigen a África en los años sesenta, finalmente su presencia en España se da en el año de 1886 (véase imagen 5).

España fue el punto de contacto con América, estableciéndose inicialmente en Estados Unidos y simultáneamente otro grupo fundó escuelas en Italia. Para 1888 varios equipos de maristas tomaron sus caminos y fundaron otras escuelas en Dinamarca, Fiji y Samoa (Hermanos maristas, 2011). A manera que los maristas iban diseminándose por el mundo consolidaron generaciones de niños que eran fieles a la instrucción que recibían, estos mismos debían estar en gracia, por lo que además de lo académico los maristas también se encargaban de que cumplieran con los sacramentos que dicta la iglesia, como el bautismo, la comunión y confirmación, ellos mismos se encargaban de las confesiones y de celebrar las misas, muchas de ellas también eran presididas por los obispos. En las siguientes imágenes se muestra la concurrencia de alumnos y padres de familia que eran los protagonistas de estos eventos religiosos (Véase imagen 6 y 7).

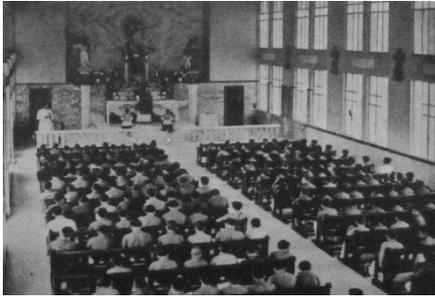


Imagen 6. Capilla del colegio marista de Holguín provincia de Chile:

<https://n9.cl/rbewz>



Imagen 7. Maristas de la Vivora:

<https://n9.cl/k8nw6>

En la última década del siglo XIX se consolidan en varios países como Argelia, China, Adén, Turquía, Suiza, Líbano, Brasil, Egipto, y llegan a México.

A principios del siglo XX, ya estaba presente en setenta y siete países de los cinco continentes, esta expansión se hizo notoria principalmente en Latinoamérica. Su salida de Europa representaría uno de los proyectos expansionistas más importantes de la Iglesia católica, una reconquista espiritual a la altura de los nuevos requerimientos nacionales en general, su finalidad era llegar a todas las diócesis del mundo, impulsando la educación desde lo religioso y formando “virtuosos ciudadanos” en la sociedad.

La gran mayoría de titulares de esta hermandad eran franceses, y no eran clérigos en su totalidad, sino más bien su proyecto fue la trasmisión de la fe a través de buena educación a los diferentes grupos sociales basada en la instrucción de los valores marianos (Marista de Champagnat, 2020).

1.3 Las provincias Maristas en América latina

La hermandad marista tiene un peso medular como institución formadora en Latinoamérica, ya que están presentes en diecinueve países de este continente los cuales son: Argentina, Bolivia, Brasil (Véase imagen 8), Chile, Colombia, Costa



Imagen 8. Hermanos maristas en Brasil: <https://n9.cl/xvvsu>

Rica, Honduras, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Haití, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay, Puerto Rico y Venezuela (Hermanos maristas, 2008).

Los hermanos arribaron a Latinoamérica desde 1897, y se establecen inicialmente en Brasil, donde llegaron seis hermanos maristas e inmediatamente comenzaron su proyecto educativo, con base a la encomienda de enseñanza de su fundador, además éstos se hacían queridos por las localidades por financiar campañas de bienestar social, como fueron el reparto de alimentos y vestido, ayudar a la construcción vivienda, construir hospitales y por supuesto la evangelización, de este modo no solo lograron establecer sus institutos, sino también hubo adeptos que se unieron a ellos principalmente como docentes ya que estas actitudes que la hermandad reflejaba tenían buena aceptación entre los diversos niveles socioeconómicos de la sociedad de América Latina, puesto que las familias pudientes preferirán ayudar a los pobres a través de la hermandades, que por medio de los Estados.

Incluso en el presente Brasil es una de las provincias donde la comunidad marista a pesar de la crisis que atraviesa la Iglesia es muy querida, siendo sus festividades las más asistidas dentro de los grupos católicos (Maristas de Champagnat, 2020).

Durante el año de 1903 los hermanos maristas llegaron a Argentina, específicamente a Buenos Aires, es ahí donde surge la primera provincia marista de Argentina que tiene registro de 1920 a 1964, sin embargo, para este último año se subdividen en dos provincias que fueron “La provincia de Luján” y “Provincia Córdoba” debido a la necesidad de una enseñanza de calidad y de formación en valores lo que los conservadores políticos argentinos la vieron como la mejor opción educativa. Al poco tiempo se transformaron en lo que es la “Provincia Río de la Plata”, la cual se encuentra inserta en una denominación general espacial, que se nombra la "Cruz del Sur" (Véase imagen 9) donde hay veintiocho escuelas y catorce



Maristas 9. En Cruz del Sur:
<https://n9.cl/92vn8>

centros educativos comunitarios entre Argentina y Uruguay, los cuales son parte de los institutos maristas, y en ellos se acciona una importante labor social y educativa (Maristas Cruz del Sur, 2003).

El colegio de Luján (véase imagen 10 y 11) también es uno de los más conocidos en Latinoamérica, en un inicio llegaron a esta región siete hermanos maristas, de los cuales cuatro

eran franceses y los restantes eran de origen español. En el mes de octubre llegó un segundo grupo y el 3 de febrero de 1905 se completó con cuatro hermanos más. En la primera década del siglo XX se había fundado ya el Colegio Nuestra Señora de Luján, cabe destacar que la acción social y de ayuda a grupos pobres fue de tal impacto que los maristas fueron muy respetados por los regímenes militares latinoamericanos y estos dieron todas las facilidades para la fundación de más centros educativos, a su vez dotaron de recursos materiales y económicos en su labor de enseñantes (Colegio de nuestra señora de Lujan Maristas, 2020).



Imagen 10. Edificio de Nuestra Señora de Luján Marista: <https://n9.cl/brrei>



Imagen 11. Alumnos del colegio Nuestra Señora de Luján:
<https://n9.cl/brrei>

La tercera provincia fundada fue la de Perú, a ella llegaron también en la primera década del siglo XX, y una de sus primeras obras fue la fundación del colegio San José (Véase imagen 12), en el Callao durante 1909 (Maristas de Champagnat, 2008). Los fundadores de dicha provincia según la crónica de la hermandad fueron:

Marie Charles, Gedeón, Modesto (de origen francés), Luis Plácido que era español y Arthur de Inglaterra.



Imagen 12. La casa del colegio San José: <https://n9.cl/iq7g0>

En esta zona los hermanos maristas también hicieron uso de la prensa para darse a conocer, por medio de “*El Imparcial*” y “*El Herald*”, los cuales eran dos periódicos del Huacho, Perú, y en sus portadas especiales había una nota que invitaba a la apertura del colegio *San José* de los Hermanos maristas en esta ciudad.

Cabe resaltar que los medios de comunicación fueron de gran ayuda para que los maristas fueran cada vez más conocidos.

Esta comunidad marista inicia su labor con 22 alumnos, la aceptación de esta hermandad fue de manera favorable para los pobladores de Perú, pues terminando a fin de año había ya 40 alumnos inscritos (Véase imagen 13). En el año 1935 los maristas se adaptan a la resolución ministerial N° 7200 de Perú, donde se autorizó la apertura de nivel básico para todos los niños de las poblaciones (Maristas de Champagnat, 2008).

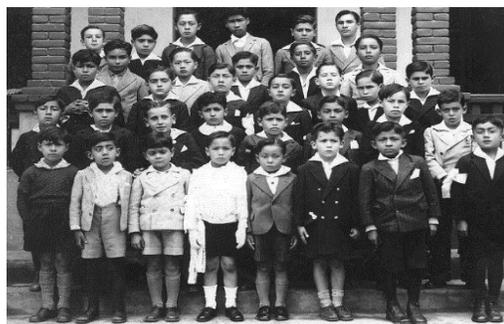


Imagen 13. Alumnos del colegio 1932: <https://n9.cl/iq7g0>

En Perú, por ser el país que desde su independencia tiene la religión católica como de Estado, aceptó la participación de los maristas e inmediatamente estos toman los papeles de asesores externos de la realización de los planes y programas de estudio de educación básica. El Estado consideró a la fraternidad como innovadora y proactiva de la instrucción y acción social, lo que atraería un futuro próspero para la sociedad.

Para la década de 1920, los maristas ya tenían gran presencia por su expansión en gran parte del sur de Latinoamérica, ante los diferentes matices de la laicidad latinoamericana, las fraternidades o hermandades católicas fueron la respuesta del

neocatolicismo, sin embargo la iglesia católica no bajó la guardia antes las nuevas corrientes educativas, por lo que Monseñor Martín Rucker (véase imagen 14) generó un proyecto de educación en la fe para aquellas familias que estaban en



Imagen 14. Monseñor
Martín Rucker:
<https://n9.cl/c3wsx>

zonas donde se establecía el ejercicio de laicismo radical, dicho proyecto fue incorporado a los métodos de enseñanza de la hermandad. Los maristas encubrieron la idea de formar en la fe a través de impulsar la enseñanza de las humanidades que era un nuevo concepto que aprendían sus adeptos cuya intención era dignificar la condición humana y la posibilidad de que la educación favorezca al florecimiento cultural del humano, una de las maneras más sencillas de lograr implementar las humanidades fue a través de la

cultura del deporte, donde los chicos convivían entre sí y compartían sus experiencias.

En Chile, inmediatamente se fundó el primer colegio Marista del país, el Instituto Chacabuco (Chile, 2014) y además de la actividad educadora de los hermanos maristas se dio lugar también a las olimpiadas maristas (véase imagen 15) que eran competencias deportivas, estas actividades coincidían con la mentalidad de la época de “cuerpo sano, mente sana” que era la enseñanza del deporte como disciplina impuesta por los estados latinoamericanos.



Imagen 15. Olimpiadas Instituto
Chacabuco: <https://n9.cl/9wy1l>

En el caso de los maristas, se hacía notar el cumplimiento de los deberes marcados por los planes de estudio y al mismo tiempo estos tenían la intención de crear un vínculo entre los estudiantes, padres de familia y profesores maristas. Las olimpiadas que se organizaban entre los institutos que en estos años ya estaban

establecidos y con el paso del tiempo crecía su número de asistentes por el surgimiento de la “Provincia Santa María de los Andes” conformada por Chile, Bolivia y Perú, para 1915 esta provincia contaba con 21 hermanos maristas quienes eran los educadores (Véase imagen 16).



Imagen 16. Hermanos maristas en Chile 24 de enero 1915: <https://n9.cl/9wy1l>

La Provincia “Santa María de los Andes”, se fue modificando y la hermandad marista siguió formando nuevos colegios para la educación de la población, su objetivo era llegar a todas las diócesis del mundo y lo estaban logrando. Como ya se había mencionado anteriormente, se estaba modificando la educación, y sobre todo los valores de la Iglesia católica que buscaban adaptarse a los cambios dejando de lado su

tradicional educación, se comenzaban a impulsar los ideales socialistas, sin embargo muchos padres de familia no estaban de acuerdo con estas reformas del Estado, es por eso que pedían la presencia de los hermanos maristas y aunque su función principal era la educación de quien más lo necesitara como niños de escasos recursos o adultos que no pudieron estudiar en su infancia y demás casos que impedían que la gente se cultivara, no se limitaron a unir a grupos sociales de distintos niveles socioeconómicos. Durante 1925 llegaron a Venezuela y el 5 de



Imagen 17. Maristas en el colegio “El Champagnat”: <https://n9.cl/jzpri>

octubre del mismo año comenzaron sus clases con treinta y ocho alumnos en el colegio de Nuestra Señora de Chiquinquirá que en un inicio solo era un edificio pequeño, debido al incremento de alumnos se tuvo la necesidad de abrir otro colegio en 1935 llamado “El Champagnat” (véase imagen 17). Sin embargo para el año de 1943 los hermanos maristas tuvieron la iniciativa de unificar estos

dos colegios, debido a que la demanda de estudiantes era aún mayor que en los primeros años así fue cómo surgió el colegio de “Nuestra Señora de Chiquinquirá”, Esta primera comunidad estuvo formada por los Hermanos Ildefonso (Germán Santamaría), Félix Anselmo (Braulio Gutiérrez), Emeterio (Pedro Peña), Sebastián José y Carlos Florentino quien era el subdirector (Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, 2019).

Años más tarde en Ecuador se supo de los maristas y su acción educativa, así que le les solicitó y se fundó la escuela de “Nuestra Señora del Cisne”, los fundadores



Imagen 18. Llegada de los maristas a Ecuador: <https://n9.cl/t3lee>

de este lugar fueron los hermanos Luciano, Alberto, Jaime, Isidro, Bernardo, Félix y David (Véase imagen 18) y gracias a la intervención de Monseñor Jorge Guillermo Armijos, quien fungió como párroco en este lapso de tiempo fue que llegaron a Ecuador, siguiendo fielmente la instrucción de su fundador “para educar hay que amar”, impulsaron la educación y su comunidad aumentó aún más,

para los institutos que hasta el día de hoy prevalecen mantienen la idea de que la llegada de los maristas fue un milagro, pues su enseñanza se orientaba hacia la moralidad, valores católicos y civiles, traducido lo anterior en la virtud de ser un buen ciudadano para mejorar la equidad de la sociedad (Maristas en Ecuador, 2020). En 1934 León Vidal y Félix Bernardino, junto con Macario Luis instauraron la primera comunidad marista en Uruguay donde fundaron la Escuela de “Santa María” los hermanos maristas fueron convocados reiteradamente por el Arzobispo de Montevideo, Mons. Juan Francisco Aragone (véase imagen 19) el cual reconoce su labor y en acto público bendice la obra de dichos hermanos, la



Imagen 19. Monseñor Juan Francisco Aragone: <https://n9.cl/uk4kd>

cual se basaba en la dedicación de educar a niños y jóvenes evangelizando y estando entre ellos los más necesitados, aquellos que no eran vistos.

Su fuente de inspiración fue el modelo pedagógico mariano, el de la “pedagogía de la presencia” es decir, atender a las necesidades profundas de quienes lo necesitaran, no importando que hubiese un conflicto entre la Iglesia y Estado, por lo cual el asentamiento de sus instituciones fue hasta 1934 (Sánchez, 2018, p.2).



Imagen 20. El H. Pedro Lacunza en Bolivia:
<https://n9.cl/90ynw>

Regresando a Bolivia, tras el inicio de la primera guerra mundial, se vio obligada a esperar la llegada de la orden marista, aunque ya la habían solicitado desde 1917, es hasta el 2 de diciembre de 1956 cuando los hermanos maristas de la provincia Bética que se encuentra en Bolivia aceptan la invitación de Monseñor José de C. Rosenhammer que era el obispo de San Ignacio de Velasco, el Hermano Pedro Lacunza (véase imagen 20) se destina a viajar y llegó a la ciudad de Roboré en diciembre de este año, este marista es conocido como el fundador de la obra marista en Bolivia, ya en 1957 el Consejo Provincial de Bética y el

congreso general aprueba la apertura del Colegio Marista “Sagrados Corazones” años más tarde se le añaden más hermanos como el hermano Pedro Alegre y Ángel Redondo, al siguiente año llegan los hermanos Florencio Puente y Epifanio González adquieren recursos, de este modo se formaría el llamado Distrito de Bolivia, que era la unión de la provincia marista Bética y Bolivia (Sánchez, 2018, p.3).

La hermandad de los maristas ya se encontraba en casi todos los países de América Latina, sin embargo, aún no en Paraguay y Uruguay, fue hasta el año de 1968 cuando el marista Hno. Virgilio León Herrero emprende su viaje para entrevistarse con el obispo Monseñor Maricevich, que con anterioridad había escuchado sobre la obra marista, después de un análisis cultural, social y económico hecho por los

hermanos asignados, la fraternidad marista pone en marcha con mucho esfuerzo su proyecto educativo con “El Colegio y Liceo de Santa María”, “Zorrilla de San Martín” en Montevideo, “San Luis” en Durazno y “San Luis” de Pando (Sur, 2019) donde enviaron más maristas para atender a las necesidades que se solicitaran (véase imagen 21) además de que durante esta época la fundación se desarrolló



Imagen 21. Maristas en Uruguay:
<https://n9.cl/s30bi>

en un entorno de tensiones por el singular ambiente de secularización que imperaba y por la particular hostilidad a cualquier propuesta educativa que tuviera origen religioso o extranjero, en Paraguay, ahí fundaron la Comunidad de Tacuarembó, el Hogar Marista también conocido como Centro Educativo Comunitario (véase

imagen 22) y la Casa de Retiro Marista (Sánchez, 2018, p.3).

A mediados del siglo XX los hermanos maristas ya estaban presentes en casi todos los continentes del mundo, su rápida diseminación dio pauta a una nueva generación de niños con una enseñanza conservadora y católica, que tenían la capacidad de ser más críticos antes los cambios sociales, políticos y económicos que la sociedad en general enfrentaba.

Debido a estos cambios los maristas también tendrían que padecer la expulsión de Francia ante la ley Combes promulgada durante 1905, así que los lugares en donde ya estaban establecidos sirvió también como un espacio de refugio y en particular México fue uno de los países donde los maristas fueron protegidos por los padres de familia, lo cual mencionaremos en el siguiente capítulo.



Imagen 22. Centro educativo comunitario de los Maristas:
<https://n9.cl/1xzys>

Capítulo 2. La fundación de la Provincia Maristas y sus sedes en México

2.1 Las Migraciones y la fundación de escuelas por Regiones en México

La llegada de los hermanos maristas a México significó un cambio en la educación de las personas, descrito de manera puntual en el texto “Historia de la provincia de América Central” en este se narra la expansión de la hermandad marista como una crónica, es decir que el autor se enfoca en una perspectiva formativa, académica y religiosa principalmente se enfoca en Latinoamérica y menciona la necesidad de enseñar a los jóvenes no sólo el currículo oficial sino también los valores maristas, así mismo tiene presente uno de los más grandes consejos de su fundador, que es enseñar amando, podemos decir, que parte de la idea de éste como una concreción de amor (Espinoza, 2011, p. 17).

Desde la mirada de los maristas, el texto nos describe un contexto de finales del siglo XIX en México, teniendo presente las diferencia de posturas que hubo entre la Iglesia católica y el mismo Estado, ya que en 1860, durante el gobierno de Benito Juárez habían entrado en rigor las Leyes de Reforma, las cuales decretaban una separación entre la Iglesia y el Estado, es decir se pretendía separar las atribuciones políticas que le pertenecían al Estado de las de la Iglesia, definiendo sus obligaciones y compromisos a ambos poderes, estas leyes también promulgaron la libertad de culto, lo cual alarmó a los miembros de la iglesia ya que como mencionamos en el capítulo anterior las ideas positivistas iban adentrándose poco a poco a la sociedad, y México fue uno de los países que mayormente se enfrentó a estas nuevas ideas liberales.

Se considera que el primer discurso positivista fue hecho por Gabino Barreda el 16 de septiembre de 1867, quien abiertamente expuso que la ciencia es el fundamento de todo lo que al ser humano le rodea, pues hay una explicación lógica y verídica, a diferencia de las creencias religiosas que sustentaban todo en la percepción sobrenatural.

El positivismo tuvo mayor impacto en la educación, y se promovió principalmente en las escuelas públicas, pero las privadas católicas no fueron ajenas a esta nueva

enseñanza, en contraposición surge el concepto de neo-catolicismo, que es un movimiento político, económico e ideológico que pretende restablecer la tradición católica en la vida social (Delgado, 2013).

La migración de la orden marista se enfrentaría no únicamente a la diversidad de idiomas nativos que había en México, sino también a la posición política en la que se encontraba durante este periodo, pues los ideales positivistas cada vez tenían mayor peso entre los principales pensadores del país, un país que recién se había independizado.

Otra visión con la que podemos describir como los hermanos maristas se desarrollaron por México es desde el contexto político, social e ideológico que había en el país en las últimas dos décadas del siglo XIX, ya que era inestable por lo prolongado del Gobierno de Díaz, para este momento ya había la necesidad de renovar la educación de ese entonces, puesto que en México surgirían varias tendencias educativas que se efectuaban en los colegios como el positivismo, que se reformó conforme al contexto que existía en México desde antes de la llegada de los hermanos Maristas.

Durante la presidencia de Porfirio Díaz el asunto de la pacificación entre la Iglesia y el Estado no representaría un problema, debido a que su gobierno principalmente buscó el progreso material del país a través de la industrialización, el tendido de vías ferroviarias, una imagen al estilo francés y vías de comunicación, su dictamen era “poca política, más administración”, es decir que las libertades políticas eran restringidas y se darían siempre y cuando fueran compatibles con la estabilidad del régimen porfirista.

En cuanto al campo de la educación como hemos mencionando prevalecía el positivismo, esta corriente fundamenta su teoría hacia el intelectualismo rígido, donde la razón es el principal elemento para llegar a comprender las verdades científicas (Guzmán, 2020) dentro del positivismo clásico encontramos tres vertientes, el amor como principio, el orden como base y el progreso como un fin, de ahí la frase “Orden y progreso” que estuvo muy presente durante el porfirato (Meneses, 1988, p.566) al mismo tiempo el positivismo apunta a tres premisas que

son fundamentales para que comprendamos porque la sociedad mexicana consideraba que era importante que los maristas llegaran a México; la primera consiste en la ley de los tres estados, es decir, ya que la humanidad supere los pensamientos teológicos o también llamado ficticios y el metafísico que analiza los componentes de una realidad, únicamente lo real, las verdades científicas y lo que es aprobado sustentaran la explicación de leyes y lo que definirá un acontecer. En segundo lugar las ciencias deben tener un orden lógico y todo parte desde las matemáticas como una ciencia exacta hasta llegar a la sociología que sería la más compleja, y la última que es sobre la religión de la humanidad, la cual dictamina que no debe existir culto ante las deidades metafísicas, sino que es el hombre mismo quien merece respeto y veneración, los positivistas plantean que este pensamiento podría llevar a México a un verdadero progreso teniendo como base al orden (Solana, 2008; 41).

Sin embargo la sociedad, especialmente las clases media y alta, pretendía que la educación para sus hijos fuera más clasista como lo había sido siempre, había escuelas parroquiales que tenían por objetivo instruir a los varones, además de que se daba oportunidad a la formación religiosa, claramente referimos de aquellos que tenían la posibilidad de estar estudiando, dado que solo una pequeña parte de la población en el país contaba con condiciones económicas de ingresar a una institución, pues aunque inicialmente la educación era derecho, el Estado no contaba con instituciones suficientes para la formación en primeras letras.

Así mismo, de manera paralela, los sacerdotes y obispos preponderantes, tenían un interés especial por la educación de los varones seculares, y establecieron sus escuelas para la enseñanza dada por las órdenes religiosas europeas, entre las que se distinguieron los Escolapios, Lasallistas y Salesianos.

También había nuevas congregaciones que además de su apostolado, tenían una excelente preparación en la docencia, unas de estas eran los salesianos y los maristas, pues eran congregaciones que se interesaban en el aprendizaje de los niños de la época y formar así a una sociedad en valores (Espinoza, 2011, p. 19).

En un principio, la idea de que llegara la hermandad marista a México, surgió en el Estado de Yucatán por parte de la familia De Regil en 1881, pero debido a la situación que vivía México los maristas no encontraron de primer momento ni las libertades ni las garantías suficientes para llevar a cabo su misión como religiosos, por ello optaban por dar largas a las peticiones. (Razo, 1977, p.16).

Aunque había colegios católicos en México como lo eran la Escuela Preparatoria Católica dirigida por jesuitas, los padres de familia consideraban que no era la educación adecuada para sus hijos, además de que la educación elemental y media no había suficientes escuelas.

Debido a la insistencia de que los maristas implantaran su educación en México se optó que los Presbíteros Luis G. Romo y al Andrés Cárdenas, viajarán a Francia con la encomienda en búsqueda de alguna orden eficiente para educar y formar a la sociedad mexicana del siglo XX, fue aquí donde tuvieron la esperanza de encontrar alguna orden religiosa que contará con los elementos que los padres de familia solicitaron en México, en su viaje llegaron a Lyon, Francia, donde visitaron el santuario de Foruviere y se puso en contacto con la hermandad marista, cuya casa general estaba establecida en Genis- Laval y fue recibido y entrevistado por el Hermano Marista superior general Theophane que dirigió a la hermandad marista durante los años de 1883 a 1907.



Primera fundación: El Colegio de la Inmaculada Concepción, Guadalajara (1899-1914).

Imagen 23. Colegio de la Inmaculada Concepción:

<https://n9.cl/qa08l>

Para este entonces, ante las solicitudes que ya había por parte de México hacia los maristas, estos aceptan la invitación para abrir centros educativos, pues habían indagado sobre el contexto en el que se encontraba la sociedad debido a la llamada paz porfiriana, sin embargo, tenía esperanza de que siendo México un país Guadalupano, pudiera ser también tierra marista (Razo, 1977, p.16).

El contexto de fondo, a la llegada de estos grupos fueron las constantes peticiones tanto por parte de los obispos, así como de los padres de familia. Los hermanos

maristas establecen su primer instituto, el cual fue fundado en Guadalajara, Jalisco en 1899 y llevó por nombre la Inmaculada Concepción (véase imagen 23)

Es necesario recalcar que la propagación de los institutos no está descrito de manera cronológica, debido a que los hermanos Maristas fueron estableciendo los centros educativos simultáneamente lo que hace difícil su exhibición y por razones prácticas lo hemos descrito por orden territorial, debido a que dentro de su organización los hermanos maristas distinguen entre la provincia de México occidental y la provincia de México central (Maristas, 2020).

2.1.1 La provincia Marista de México occidental

La primera provincia que describiremos es la provincia de México occidental la cual se compone por once estados. Iniciado con el territorio de Baja California Sur y los estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Tamaulipas, Nuevo León y a esta provincia se le añade Yucatán y Campeche.



Mapa 1. Provincias Maristas en México (2022) <https://n9.cl/gtaea>

El primer instituto que inauguró la obra marista en México fue el de Guadalajara Jalisco llamado “La Inmaculada Concepción” y fue fundado el 21 de agosto de 1899.

Más tarde el 20 de octubre los hermanos maristas Armancio, Paxentius, Mago, Tommasi y Lígorio llegaron a Yucatán en este mismo año, cabe mencionar que miembros del *comité pro Colegio Marista* ya los esperaban, puesto que de Yucatán surgieron las primeras invitaciones para llegarán a México, algunos de las personas que los recibieron fueron: Los señores Ignacio Peón y Peón, Bernardo Cano y Castellanos el señor Benito Aznar Santamaría, José Vélez Castillo, Nicolás Cámara Luján y el principal de los promotores para fue Alfredo de Regíl Casares (Razo, 1977).

Los hermanos maristas comenzaron su labor y abrieron una escuela nocturna para aquellos que eran obreros y eran mayores de dieciocho años de edad, esta escuela llegó a contar un total de 80 alumnos y tuvieron diversas sedes, una de ellas fue al sur de Mérida en una vieja fábrica de hilos y tejidos, ahí implantaron “La Escuela del Telar” que era mantenida por las conferencias de San Vicente, la dirección de este colegio sería llevada a cabo por el marista Nehemías hasta el año de 1906, continuó siendo dirigido por más hermanos maristas hasta que fue clausurada en 1914. De estas escuelas que los hermanos maristas iban formando y había alumnos internos, algunos pagaban una compensación y otros recibían becas de las mismas conferencias de San Vicente, no solo se les alfabetizaba sino se les introduce la educación cristiana, además de enseñarles oficios como la carpintería, herrería, mecánica e imprenta.

Otras de las escuelas que fundaron en Yucatán fueron la del Sacratísimo Corazón de Jesús que era gratuita para las personas de escasos recursos, y estaba consignada a la educación popular creada con la contribución de los herederos de Rafael de Regil en 1901. El colegio católico de Santa Ana que fue inaugurado por la petición del párroco de este lugar, Enrique Pérez Capetillo quien a su vez también confió a los maristas la escuela parroquial, la edificación de este colegio fue posible con el apoyo del Comité Pro Escuela, integrado por Pedro Escalante y Alfonso Auilloud. El Colegio Católico de Motul fue asistido por la Señora Joaquina Peón y Peón y se desempeñó como escuela parroquial el cual fue dirigido por el hermano

Lambert, el hermano Astian, (Agustín Duserre) y el hermano Filogonio (Razo,1977, p.46).

Otro de los colegios que se les otorgó a los maristas fue el colegio católico para varones anexo al Seminario Conciliar de San Ildefonso en este se impartía la educación primaria y bachillerato, dicho colegio fue fundado para readaptar las ideas del positivismo y estaba a cargo de los padres paules. Sin embargo, hubo conflictos con el seminario, por lo cual su estancia sería breve, pero los maristas abrieron otros dos colegios gratuitos en esta misma zona (Maristas, 2017).

Los hermanos tuvieron en un inicio una buena aceptación por parte de la sociedad mexicana, entre los años de 1905 y 1906 establecieron el colegio Sagrado Corazón ubicado en el estado de Campeche, debido al aumento de estudiantes cambiaron varias veces de edificios.

Se sabe que por lo menos estuvieron presentes en tres lugares, el primer local que se les prestó fue una casa bella y amplia situada frente al palacio de gobierno. Más tarde el 1 de junio de 1910 cambiaría a la calle Independencia Núm. 6; la llegada de los maristas representó un cambio significativo, los valores inculcados comenzaron a dar respuesta, y para 1962 se inaugura en la Ciudad del Carmen “El Instituto del Carmen” (Instituto del Carmen, 2017).

Durante 1905 los hermanos maristas fueron expandiéndose y también llegaron a Monterrey. En Nuevo León, fundaron el “Instituto de la Sagrada Familia”, en primer lugar, se ubicaron en una mansión que presto la familia Llaguno y estaba sitiada por la calle de Fray Servando Teresa de Mier, entre Dr. Coss y Diego de Montemayor. Aquí los hermanos maristas sostuvieron buenas relaciones con el gobernador el Sr. Bernardo Reyes, ya que los maristas fueron unos de los primeros religiosos en fundar un Instituto de corte religioso para varones, se sabe que unos de los primeros inscritos fueron: José F. Muguerza, Alfonso y Emetrio Martínez, Luis Rivero, Eduardo S. Gajá y los hermanos Eduardo y Guillermo Belden. Un hecho que llama la atención es que durante 1906 y 1907 el nombre del colegio se cambió y se le nombró "Instituto Científico de la Sagrada Familia", pero a corto tiempo se regresó al nombre original, ya en 1908 la dirección del Instituto pasa a manos del Hermano

Antelmo Teyssier, quien para este Instituto es una figura importante, ya que se le reconoce su defensa del colegio durante la revolución mexicana. Años más tarde se fundó también una nueva sección llamada con el nombre “La Sucursal” la cual era una casita situada en la esquina de las calles Hidalgo y Puebla, a una cuadra del Hotel Ancira.

Allí se trabajaba con alumnos de 1º y 2º de primaria. La crónica de este Instituto describe que en 1914 el Gral. Antonio I. Villarreal, quien era el jefe del ejército revolucionario carrancista, tomó Monterrey un día sábado 25 de abril y ordenó el cierre de las iglesias y de todos los lugares religiosos. Se clausuró el Instituto de la Sagrada Familia, hasta 1925 (Colegio Franco Mexicano, 2017). Es hasta septiembre del mismo año cuando comienza a funcionar, respetando el artículo 3º Constitucional, actualmente la escuela se ubica por el nombre de "Colegio Franco Mexicano" y su dirección sigue siendo Hidalgo 234 A.

El caso de Sinaloa y el “Centro Escolar del Noroeste” es uno de los más peculiares, debido a que, según la crónica marista, este instituto no fue inaugurado por la hermandad sino que fue idea de pobladores de la zona de Ahome y el Fuerte Sinaloa, entre ellos agricultores y comerciantes formaron la sociedad cooperativa denominada “Fomentadora de Instrucción y Educación, S.C.L.”, con la intención de conseguir bienes muebles e inmuebles para que fueran utilizados en la educación, se pensaba que estas escuelas fueran especialmente para formar a adultos y jóvenes en artes y oficios y así pudieran aportar mayores recursos a la economía del lugar. Sin embargo, el director y fundador de la escuela, el Profesor Conrado Espinosa, no simpatizaba con estas ideas y él veía la necesidad de una institución destinada a la educación primaria y secundaria, así se mantuvo por bastante tiempo hasta 1966 cuando los Hermanos Maristas aceptan el cargo de la escuela por petición de los integrantes de la sociedad Fomentadora de Instrucción y Educación, S.C.L.

Se nombró como director al hermano marista Amancio Rodríguez Pastrana. En ese momento se contaba con una primaria que ya contaba con los servicios requeridos

para laborar y con una matrícula de pocos alumnos inscritos en el plantel. (Noroeste, 2022).

Los maristas fueron avanzando su labor educativa aun después de los impedimentos que se les ponían, pues ya para 1943 tenían varios Institutos a su cargo, y durante este año llegan a Tamaulipas, el 20 de septiembre y se funda el “Colegio México” que es sus inicios solo brindaba educación básica, era llamado “Colegio América sección varones” y fue encabezado por el H. Salvador Heredia a petición del Presbítero Enrique Tomás Lozano.

El colegio fue inicialmente para varones hasta el año de 1976, la generación de 1977 es la primera en tener un alumnado mixto, las primeras señoritas en inscribirse fueron Abigail Calderón, Ma. Esther Infante, Ma. Concepciones Frías, Martha A. Frías y Adelfa Quintanilla. El apoyo de los padres de familia fue invaluable, se reconoce a la señora Sara Theriot de Longoria como la principal benefactora del Colegio México en Tamaulipas (Razo, 1977, p.52).

Entre los estados de la provincia de occidente se encuentra también el estado de Nayarit, los hermanos llegaron a este lugar y fundaron el Colegio Cristóbal Colón el 2 de septiembre de 1948 y fue incitado por el Pbro. Alejandro Jiménez Morales, la obra de los hermanos maristas inició en primer lugar con el nivel básico, que era la primaria, se tenía la inquietud de fundar escuelas de varones. El primer director fue el Prof. José de Jesús Anguiano de 1948–1951, tiempo después se formó la secundaria en el año de 1955; contando con el plan de estudios autorizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP). La Secundaria inició con un grupo pequeño de 24 alumnos en el primer año, 15 alumnos de segundo y 21 en el tercer año de secundaria, aunque el Pbro. Alejandro Jiménez Morales era responsable de la institución también se contaba ya con el apoyo de la Profa. Juana Peña Coronado como directora de los años 1951 a 1958 (Maristas Tepic, 2022).

Los hermanos maristas ya era un fraternidad conocida en la república y formaron lazos de comunicación entre las diversas órdenes educativas religiosas que se encontraban en México, el caso del estado de Chihuahua y especialmente los colegios Tarahumaras es un ejemplo claro de lazos de amistad, ya que la primer

orden religiosa en llegar a esta zona e implementar la educación de los pobladores fue la orden de los Jesuitas, los cuales se habían establecido aproximadamente en 1601 y habían mantenido su estancia, con gran dificultad, debido a su expulsión de tierras pertenecientes a España por órdenes del Rey Carlos III, así que se conoce que los jesuitas tuvieron dos llegadas a la sierra tarahumara antes que los maristas, la primera de 1601 a 1657 y la segunda de 1900 hasta ahora (Provincia marista de México Occidental, 2022).

Los hermanos maristas llegaron aproximadamente en octubre de 1961 a estas tierras tarahumaras Miguel García Olvera Fratres Maristae Scholarum (FMS), Jesús Hernández FMS, Jaime Nieto FMS y Benjamín Murillo FMS, algunos de ellos eran pertenecientes a la provincia de México central, los hermanos maristas fueron aceptados para participar de las obras religiosas por Mons. Salvador Martínez Aguirre y el padre Edmundo Vallejo Yvens quien entonces estaba como encargado del Vicariato Apostólico de la sierra Tarahumara. Debido a que antes de su llegada los padres estaban preocupados por la educación de los niños de esa zona en un primer momento pensaron en invitar a los hermanos Lasallistas, sin embargo en una visita de incógnito el hermano Jesús Macario Rodríguez FMS, quien en ese entonces era el hermano provincial de México Central, ofreció su servicio a los padres, por lo cual los hermanos iniciaron labores en “el Instituto Sisoguichi” a nivel primaria de 1961 a 1968, ellos mismos tuvieron la función de profesores y a su vez atendían el colegio. Se distinguía la disciplina que tenían para educar, así como los hábitos y el fomento al deporte (Provincia Marista de México Occidental, 2022).

De manera simultánea los maristas lograron también entrar en el Estado de Baja California, precisamente en Tijuana, y con esto llegaría a completar la Provincia Marista Occidental. En 1963 llegan a Tijuana, los padres de familia influyeron mucho para que establecieran institutos educativos, una de las personas que los invitó fue el ingeniero Armando Padilla, quien era ex alumno marista de Guadalajara, él tuvo la intención de que la sociedad de Tijuana tuviera la oportunidad de estudiar en la institución en la que había estudiado y que recordaba con gratitud y cariño.

La idea del ingeniero sobre el instituto llegó a otras familias distinguidas que habitaban en la ciudad, estos inmediatamente apoyaron el proyecto y se comenzó a planificar el papeleo para que los maristas se pudieran instalar en Tijuana. En uno de los viajes que el ingeniero hizo a Guadalajara tuvo la oportunidad de visitar a los directivos de algunos colegios como lo fue el colegio Cervantes, ante esta iniciativa se formó el patronato de los padres de familia y también funcionó como Asociación Civil desde 1963. En un primer momento se integró por las siguientes personas: el Sr. Arturo Olivieri, Don Héctor Lutteroth, Fernando J. Rodríguez, Ing. Fernando Coudurier, Ing. Guillermo Fernández Villanueva, CPT Don Antonio Astiazaran, Dr. Arturo Monfort, Genaro López Laborin, Arq. Héctor Castellanos, CPT Don José Fimbres, Don José Castro Scott, Don Miguel Araiza, Lic. Eugenio Rodríguez I., Don Jaime Iñiguez, Don Juan Beckman, Don Enrique de la Concha, Dr. Manuel Bustamante y Dr. Max Ruvalcaba. Para el 30 de agosto de 1964 los hermanos maristas acceden y se crea el Instituto México de Baja California en el ciclo 1965 - 1966 (Instituto México de Baja California, 2022).

En Campeche también estuvo presente esta hermandad y abrieron la Escuela Libre de Campeche y en Tehuantepec el Colegio de San Luis Gonzaga, en Chiapas también hubo escuelas y fueron dirigidas por Pedro Damian, Felipe Florent y Nazario Arnaud y en Tabasco figura el Colegio de San Juan Bautista (Razo, 1977, p.58).

2.1.2 Provincia de México Central

La provincia de México Central está compuesta por el Estado de México, San Luis Potosí, Veracruz, Querétaro, Hidalgo, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Michoacán, este último pertenece a la provincia central y occidental, es decir que los maristas provinciales tanto del occidente y centro conducen los institutos que se encuentran en esta zona (Ver mapa 2).



Mapa 2. Provincia de México central, 2023 (autoría propia)

Hacia finales de 1900 el Marista Paul Marie, fue delegado por el Hermano Théophile para visitar las casas maristas de Jalisco y Yucatán en su ida se presentó al ese entonces Arzobispo de México don Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera para indagar qué tan conveniente era establecer una escuela religiosa en estas zonas, la respuesta del Arzobispo fue a favor de la idea de los maristas, y comenzaron a establecer sus institutos y garantizar su estancia, además de que también les ofrece su financiamiento de las obras maristas en esta zona, la primer escuela de la ciudad de México se estableció en 1901 y fue llamado el colegio comercial de San Luis Gonzaga.

Al estado de Morelos en la ciudad de Cuernavaca también llegaron los maristas en 1902 el obispo Francisco Plancarte y Navarrete solicitó a los hermanos maristas que fundaran una escuela. Esta petición llegó hasta el hermano Paul Marie que era el provincial en México y acepta la invitación, sin embargo, el edificio al que llegaron no contaba con un buen aspecto, pero con la intención de resolverlo los maristas abrieron dos secciones, la primera era la escuela de paga, donde estaba inscritos sesenta y seis niños, y la segunda estancia era para estudiantes de pocos recursos, por tanto gratuita, donde el número de alumnos se duplica y eran 121 estudiantes. Los primeros directores de estas escuelas maristas fueron los hermanos Astion Dusserre, Hipólito Bompad y Luis Manuel Nates, sin embargo a pesar del enorme

esfuerzo no tuvo éxito, debido a que el inmueble era prestado y 1908 el Arzobispado les comunicó que no podrían continuar ahí. Ya que las cuotas que sólo un pequeño número de padres de familia daba no alcanzaba para mantener el colegio, por lo que tuvo que cerrar sus instalaciones (Razo, 1977, 37).

Uno de los Institutos que más destacó fue el de Hidalgo, llamado Colegio Guadalupano de Tulancingo, el cual fue solicitado por el Obispo Mora y del Río al hermano Michaleis y se fundó en 1903. Este colegio tenía un buen ambiente laboral y académico, contaba con ochenta y ocho alumnos y poco a poco aumentó a ciento cincuenta estudiantes. Pero a mediados de 1907 llegaron ciertos rumores al Obispo en los cuales se decía que: *versaba sobre el afán de lucro que persiguen a los hermanos. que les hacía olvidar la formación moral de los alumnos.* Ante esta situación el obispo no escuchó explicaciones, y tuvieron que retirarse del lugar (Razo, 1977p. 40).

La hermandad marista también fue solicitada por un comité en Zamora en Michoacán, el cual estaba a cargo del canónigo Don Francisco de Mendoza y Herrera y autorizado por Monseñor José María Cazares y Martínez quien era el obispo de la diócesis y los invitaron a que se encargaran de la Escuela de Artes y Oficios de la Sagrada Familia, de ella se hicieron responsables Armance, Benoit Joseph y el novato Laurentin Dupont, la “Escuela de Artes y Oficios” fue inaugurada por los maristas el 2 de enero de 1901, a este evento asistieron figuras políticas importantes que simpatizaban con la obra marista en México, uno de ellos fue Don Perfecto Méndez Padilla y de la parte marista estuvo el hermano Paul Marie, que representaba al hermano General Theophane en las provincias de México, a su vez también establecieron una escuela gratuita que era dirigida por Anacleto María y contaba con ciento cincuenta alumnos, para la formación de institución se recurrió al antiguo sistema lancasteriano (Razo, 1977, p.51).

En Cotija Michoacán, que era una región próspera los maristas llegaron y fundaron escuelas a insistencia de Don Emilio Guízar Valencia y Don José María Méndez González en 1903, ahí inauguraron dos colegios, uno de paga y otro gratuito, pero para 1908 la población estudiantil de la escuela gratuita comenzó a crecer, en cuanto a la de paga tuvo problemas económicos, los cuales no se pudieron sostener

y se cerró. Los maristas también llegaron a otras regiones como Uruapan y Sahuayo, esta última tuvo una escuela en 1905 dirigido por hermanos Louis Donateur, Marie Fidele, Leoncius y Valerio que se encargaron de la administración del colegio de paga y el hermano Victoriano del gratuito, aquí hubo algunos desacuerdos con el clero fue al poco tiempo clausurado (Razo, 2017, p. 58).

En Michoacán también surgió uno de los colegios que trajo polémica entre la Iglesia y el Estado, nos referimos a la Escuela de Santa María, está se localizó en Jacona, un lugar que queda a 20 kilómetros de distancia aproximadamente de Zamora, cabe mencionar que el edificio de esta escuela fue ocupado primeramente por el colegio de San Luis Gonzaga que era impulsado por el Padre Antonio Blancarte y Labastida, y en tratos con algunos albaceas el hermano Michaelis logra conciliar un acuerdo de que el edificio se les prestaría durante veinte años siempre o cuando la educación fuera dirigida a niños con mayor necesidad que había en la región, a través de este acto los maristas comenzaron su obra.

El primer director fue el hermano Clemente, quién hizo una obra impresionante en lo educativo en la estancia marista, posteriormente le siguieron los hermanos Atenodoro Bernole y Macario Mir, quienes continuaron esta formación a niños y jóvenes, vale la pena destacar que de esta escuela se sabe que comenzaron a introducir a los niños hacia las actividades deportivas para fomentar la colectividad y educar a los niños por medio de esta alternativa, sin embargo años más tarde debido a la influencia que ya había logrado el colegio, la escuela se convirtió en un tipo internado-noviciado, dónde los jóvenes se formaban de una manera también como religiosos. Todo parecía funcionar, pero se desató una epidemia de tifoidea que los obligó a cerrar su colegio y de este modo se convirtió solo en una casa provincial, que no duraría mucho, pues el 14 de septiembre de 1914, fueron expulsados de ahí por constitucionalistas y fueron enviados a la Ciudad de México, en poco tiempo los liberaron, según la crónica marista no se menciona la razón por la cual los estudiantes y hermanos maristas fueron sorprendidos y apresados (Razo, 1977, p.59). Sin embargo, sí podemos decir que en cuanto más pasaba el tiempo y

se acercaba el derrocamiento de Díaz las polémicas entre la Iglesia y el Estado se agudizaban.

La congregación marista llegó al Bajío y fundaron escuelas en Irapuato y León estado de Guanajuato, en esta última, se debió a la solicitud hecha por monseñor Leopoldo Ruiz y Flores quien era el obispo, esta escuela recibió el nombre de Instituto Sollano en 1903, y permaneció hasta 1914, fecha en que el edificio pasó a ser la Escuela de Medicina de la Universidad Estatal, a su vez se fundó El Instituto Guadalupano de Irapuato (1903) también fue asistido por el obispo Ruiz y Flores. En San Luis Potosí la hermandad de los maristas tuvo un mayor consenso y se promovió la fundación de un nuevo concepto de escuela, que fuese más equitativa y que hiciese trabajo social por las comunidades más desprotegidas; esta nueva tuvo excelentes docentes que se hicieron ilustres como los hermanos John o Annobertus, Louis Azema, Paul Allemand, Jude Blanchart, Leónida Garrigue y Agustín Anfossi (Instituto Cultural México, 2017).

2.2 La fundación de las escuelas en el altiplano central

La petición de la llegada de los maristas a México, trató de ser lo menos riesgosa posible para la hermandad, aunque fuesen solicitados por los mismos obispos, antes de establecerse buscaban mandar representantes y granjearse la simpatía de los mexicanos a través de la divulgación del evangelio y dando pláticas de la importancia de la familia en las parroquias, poco a poco comenzaron a diseñar y a hacer actividades misionales y posteriormente a alfabetizar. México sirvió por algún tiempo de refugio ya que fueron expulsados de Francia debido a la aplicación de la ley Combes que promovían el anticlericalismo radical en Francia a inicios de 1905, es decir, se dejaba de financiar los gastos que la Iglesia por parte de Estado (Davis, 2022)

La inestabilidad política consecuente propició que muchas hermandades tuviesen que salir, llegando a la Latinoamérica en particular a México donde fueron inicialmente aceptadas por la población creyente por su labor social. A pesar de la presión ejercida por los funcionarios apoyándose en las leyes liberales de los fieles

en México, los maristas establecieron colegios con el respaldo de los obispos y algunos padres de familia que sustentaron y mantuvieron los institutos que eran de paga y algunos como se ha visto gratuitos.

El arribo de la hermandad en México, se fue dando de manera simultánea. Esta orden se fue expandiendo por medio de expediciones que realizaban a los lugares a donde iban llegando. Además de los hermanos Maristas que hemos ido mencionando en algunos otros párrafos, también los acompañaban el noviciado de Canet de Mar, (Cataluña), los hermanos Filogonio y Anselmo (Pérez, 1993, p. 219).

Dentro de este apartado nos interesa abordar la creación de Escuelas maristas en el territorio que conocemos como "El Altiplano Central" el cual está subdividido en espacios o unidades geográficas, con características similares, estas son: el valle de Morelos al sur, el valle Puebla-Tlaxcala al oriente, la cuenca de México al centro y el Valle de Toluca al occidente (véase mapa 2).



Mapa2. Altiplano central (2023) autoría propia.

El altiplano central también fue uno de los espacios donde se encuentran mayor número de colegios, sin embargo, no alcanzaron a cubrir todas las zonas que lo componen, existe un aproximado de 20 planteles que imparten clases desde el nivel

básico hasta el superior y en lo que hoy es la actual Ciudad de Toluca de Lerdo en el Estado de México hay 3 institutos. La hermandad tiene su centro de operaciones o casa provincial en la Ciudad de México, donde se mantiene el control de las provincias.

Uno de los colegios que representa a la cuenca de México es el colegio San Luis Gonzaga que se abrió en 1901 y su primer Director fue el hermano Magno, la crónica de la hermandad se refiere a él como un hombre con una personalidad impulsiva, debido a que sus diferencias con varios maristas, él sabía hablar el español a la perfección, lo cual trajo problemas a la fraternidad pues él hablaba y traducía, el primer día, de clases en el Instituto de México solo asistieron dos alumnos pero al notar la molestia del hermano Magno no se presentaron al otro día, esta fue una de las tantas situaciones que se vivan en el día a día de los maristas.

No se puede pasar por alto que durante los últimos años de la presidencia de Díaz los maristas tuvieron una buena aceptación por la sociedad mexicana, incluso durante el mes de febrero de 1904 los maristas Paul Marie quien era el provincial delegado en México y el hermano Pedro visitaron a Porfirio Díaz, quien mostró una simpatía ante su propuesta educativa, la crónica menciona que: *Se interesó vivamente por el estado de las obras maristas de México y los alentó para que fundaran más y más escuelas: mientras más, mejor. ¡La Nación las necesita!* (Razo, 1977, p.73).

Sin embargo, este apoyo y conciliación no duraría siempre, puesto que Díaz fue derrocado seis años después y con él los problemas que habían existido años anteriores y que se había mantenido en silencios, bajo acuerdos no explícitos resurgirían, afectando nuevamente a las hermandades extranjeras principalmente.

Los colegios siguieron laborando en 1914 pero apareció otra dificultad cuando la embajada de Francia hizo llamamientos a sus connacionales en todo el mundo, para que participaran en la Primera guerra mundial, esta fue de particular importancia pues los maristas, ahora eran solicitados por su nación para ir al frente de guerra y combatir, así fue como varios maristas especialmente los jóvenes se fueron y se unieron a las filas y en México solo se quedarían aquellos que ya eran mayores, de

ellos dependió la formación de los institutos que laboraban. La crónica menciona que sólo ocho maristas regresaron a México después de la Gran Guerra (Comisión interprovincial de Historia, 1982, p.17)

Mientras tanto, durante la gestión de Venustiano Carranza, la hermandad fue aceptada por su función educativa y cívica y volvieron a usar su sotana negra en público. En esos momentos los maristas recibirán apoyo por parte de los padres de familia, quienes exponían públicamente la necesidad de que sus hijos estudiaran y regresaran a clases, ante esta situación dos de los profesores del Instituto México se ostentan ante el nuevo mandatario para presentar las peticiones de los padres de familia, ellos eran el profesor Eugenio Cenoz que representaba al colegio de San Luis Gonzaga y el licenciado Mariano Torres que era miembro de la sociedad de padres de familia de los colegios centrales de México, ante esta petición la crónica narra ... *Don Venustiano, con voz pausada, como quien piensa bien lo que dice, preguntó: -“¿Quién cerró esas escuelas?” Y, sin esperar respuesta añadió: -“Ábranlas en seguida, Tienen todas las garantías”* ... enseguida los colegios comenzaron a laborar nuevamente, la decisión de Carranza no solo ayudaría a los maristas sino a su misma figura política, ya que de cierto modo debía quedar bien con la gente después de sufrir los desmanes de las tropas ahora estaban tratando de conciliar dándole su reconocimiento como autoridad máxima de la nación (Comisión Interprovincial de Historia, 1982, p.26).

En la Ciudad de México, el colegio que se había fundado desde un inicio se traspasó a la calle Luz Saviñón, adquiriendo el nombre de la calle. Éste inicialmente había sido fundado y sostenido por un patronato cuya instrucción estaba a cargo de los padres paúles. El colegio contaba con instalaciones adecuadas y con un programa de medios internos, la mayoría de su población estaba becada por la misma institución, los maristas compraron las instalaciones de este colegio con la ayuda de los padres de familia del patronato y lo echaron andar con su programa formativo.

Poco a poco, los maristas se dieron a conocer como orden educadora en la Ciudad de México, en esta había otras fraternidades y órdenes formadoras con colegios establecidos, los cuales tendrían que competir en la formación de niños católicos,

por lo que a cuentagotas fueron llegando estudiantes. Para difundir la escuela hicieron uso de los medios de comunicación que en ese momento era el diario católico “*El país*” a partir de esto creció la matrícula de alumnos (Comisión Interprovincial de Historia, 1982, p.26).

Su acción educacional llegó también al pueblo de Tlalpan, donde se hicieron cargo del asilo Patricio Zans, el cual también se convirtió en un orfanatorio y recibían a los niños que no tenían más familiares y de padres que fuesen de familias importantes. Es fundamental comentar que en esta institución la mayoría de los maristas aprendieron a hablar el castellano gracias a la interacción con los estudiantes, que recibían a su vez clases de francés como segunda lengua.

El contexto en México en aquellos años fue muy difícil, ya que primero se dio la etapa armada de la Revolución en 1910 a 1917 y con este movimiento se cambiaron varios artículos de la constitución de 1857, de manera muy lenta comenzaron a crearse las instituciones que regularían tanto la política como la educación. En cuanto al campo educativo, se estableció la reforma del artículo 3° de la constitución de 1917, pues ya se había dictaminado la laicidad en las escuelas privadas, aunque muchas aún seguían impartiendo clases, sin embargo años anteriores a este hecho, los colegios del altiplano central que en ese entonces era “la Perpetua”, ubicada en la calle de puente de Alvarado, el de “Luz Saviñón” y el asilo “Patricio Sanz” se mantuvieron cerrados desde el 6 de agosto de 1914, antes de que los constitucionalistas los tomaran. Los maristas no se dieron fácilmente por vencidos antes las leyes que se les aplicaban y padecieron también el periodo entre guerras, que tuvo su punto más álgido con dos eventos trascendentales la Gran depresión en 1929 que afectó a la economía mundial, además del conflicto cristero en México.

Durante la guerra cristera, las escuelas religiosas fueron cerradas por el gobierno. Los pocos hermanos maristas continuaron sus funciones de forma clandestina en las casas de los padres de familia, ya que oficialmente, el provincial Euphrosin Amblard mandó a suspender labores en los colegios por la seguridad de los estudiantes y de los maristas que laboraban en los planteles.

Más adelante se avecinó la Segunda guerra mundial, el país recibió a una gran cantidad de extranjeros, muchos ilustrados que nutrieron los centros educativos en todos los niveles, algunos de ellos fueron empresarios que buscaban salvar su vida y volver a iniciar en un lugar seguro, esto propició la entrada de capitales, además de que el gobierno mexicano hizo propia la industria petrolera y creó instituciones como el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) y años después el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los trabajadores del Estado (ISSSTE).

En la parte educativa no solo se invirtió en la educación básica sino también en la rural, se hicieron instituciones educativas de alto nivel para propiciar el desarrollo de la industria y del campo como fueron el Politécnico Nacional y la Universidad de Chapingo entre otras más. Lo anterior dio lugar al llamado Milagro Mexicano que logró un crecimiento del producto interno bruto de 6.5%.

Esto generó dos décadas de estabilidad económica y favoreció la expansión de la educación privada en México. Los maristas fundaron en la ciudad de México, la Universidad Marista, el Instituto México ubicado en la calle de Amores de la Colonia del Valle con dos secciones muy grandes para la educación primaria y secundaria, estas sedes abrieron sus puertas entre los años de 1943 a 1964. Para este entonces ya había una conciliación en ambos poderes, cada uno ya tenía sus leyes establecidas, sin embargo, continuaría la desobediencia civil por parte de los pobladores, puesto que ellos seguían celebrando las festividades de los santos, esto provocaba que no se laborara por varios días, por lo que el gobierno optó por empalmar las festividades de los santos con eventos cívicos.

El enorme crecimiento de esta hermandad educativa se debió a que forma un binomio inseparable con la clase media católica mexicana y que estos participan activamente en la Sociedad de Padres de Familia con la escuela, generando múltiples actividades que vinculan no solo a los estudiantes sino a las familias completas, creando un sentimiento colectivo de una gran familia que les permite identificarse como miembros de la comunidad marista. En 1997 el Instituto México se convierte en un colegio mixto y en tres años fue una de las primeras instituciones en ofrecer servicios educativos a niños con algún tipo de discapacidad integrándolos

al “Grupo Shalom” que ellos mismos mencionan que de este modo se transforman en una comunidad incluyente.

Los maristas, reconocen que viven una nueva etapa, donde hay menos hermanos, pero más laicos maristas profesores comprometidos en una formación acorde a valores y seguidora no solo de los planteamientos educativos federales sino de la pedagogía de las inteligencias múltiples, los requerimientos marcados por la Secretaría de Educación Pública y se consideran vanguardistas al incluir los criterios de la UNESCO realizando actividades vivenciales que favorezcan el desarrollo integral de personas comprometidos con el bien común (Martínez, 2021)

La instrucción de los maristas en el centro de la república mexicana tuvo una buena aceptación, además que el instalarse en lugares más urbanizados permitió que más personas los conocieran y que se interesaran en estudiar en sus institutos.

Capítulo 3. La fundación, e instrucción y formación en voz de los protagonistas del Instituto México en la Ciudad de Toluca.

3.1 La llegada de los Maristas a Toluca

La hermandad marista llegó a la ciudad de Toluca en la década de 1960 por iniciativa de un patronato de padres de familia que era compuesto por el Sr. David Álvarez Estrada como presidente del Comité pro- construcción, Manuel García, Alfonso Gómez de Orozco, German Sánchez, Antonio Yuirieta, Gustavo Tapia, Ernesto Zarandona, Alfonso Faure, Agustín García, Jorge Vilchis, Manuel J. Solís, Mercedes A. de Álvarez, Emma M. de Salgado, Amalia G. de Gómez de Orozco, Alicia S. de García, Ma. Cristiana P. de Gasca, Ana E. Vilchis de Faure, Gloria A. de Zarandona, Catalina F. De Tapia, Luz Ma. S. de Solís, María N. De Quesnel quienes pidieron al primer Obispo de Toluca Monseñor Don Arturo Vélez Martínez que solicitará a los hermanos maristas que establecieran un colegio en la capital del Estado de México, debido al prestigio que éstos tenían como educadores en el nivel básico, ya que a decir de los interesados la educación oficial no cumplía los requerimientos académicos y morales que ellos esperaban. La educación oficial en estos tiempos era muy diferente ya que la consideraban deficiente y no concordaban con su forma de pensar, ellos conocían el prestigio académico de la hermandad, pues ya eran conocidos sus institutos en otras partes de la república y del mundo. Es durante esta década, donde se consiguen los edificios y de manera simbólica se pone la primera piedra del Instituto México.

Para ese entonces el superior provincial era el hermano Jesús Rodríguez Alanís, y el primer director del instituto sería el marista Antonio Tejeda Ramos, enfatizaron en la comunidad que los hermanos maristas tenían por oficio principal la docencia, es decir que la fraternidad estaba ante todo comprometida con a brindar educación de calidad y con instrucción de valores (Martínez, 2021).

La primera generación fue la del ciclo escolar 1964, y para ese entonces ya había 152 niños enriqueciendo el plan de estudios oficial, y complementado la formación acorde a la doctrina religiosa de Marcelino Champagnat y su pedagogía de la presencia, la cual supone que la enseñanza debía responder a las necesidades de

la época, puesto que trataba de dar una unidad entre la fe y la razón (Diario marista, 1964)

Este capítulo se estructuró metodológicamente mediante la información de los Anales de los maristas del Instituto de Toluca y de entrevistas recuperadas a través la Historia Oral hechas a miembros maristas, padres de familia, un diario inédito con notas de formación de cómo se fundó el colegio que pertenece a la fraternidad y un cuestionario que se aplicó a una selección de estudiantes hecha por la propia escuela.

Para las entrevistas se usó una guía de preguntas a las madres de familia, de diversas generaciones, algunas de ellas son exalumnas y actualmente pertenecen a la Sociedad de Padres de familia, otras simplemente participan pasivamente en las diversas actividades que van desde recreativas hasta de trabajo social. Las entrevistas fueron hechas a través de la plataforma de zoom en distintas fechas, siendo los entrevistados: director y fundador del colegio Carlos Martínez Lavín, Sra. Elsa Caballero, Lucero López Silva, Paula Aguilera e Yvonne Ruíz.

3.2 la Fundación del Colegio México

Para la construcción de esta sección se tomó como fuente primaria el diario “los anales maristas” que como ya se menciona es un documento inédito, anuarios, una placa con nombres de los benefactores del Instituto México de Toluca (véase anexo 1) además de entrevistas a autoridades y padres de familia.

Es importante decir que en este apartado se describe no solo la fundación de dicho instituto, sino también la aplicación de los principios formativos religiosos y pedagógicos de la propuesta marista, además de las políticas educativas internacionales y nacionales que las adaptan y usan a cabalidad en el Instituto México, y permitió que fuera creciendo durante años.

Antes de que pudieran tener una casa provincial con las condiciones habitables en Toluca algunos de los maristas tenían que viajar desde la ciudad de México, la crónica marista nos menciona que no contaban con personal que pudiera ayudar en

las actividades del hogar, por lo tanto algunas veces incluso iban a la casa de los padres de familia a comer con ellos, esto les abrió con mayor facilidad las puertas para que establecieran una buena comunicación con los padres de familia de ese entonces, en otras ocasiones tenían que comer en fondas, lo cual les ayudó a darse a conocer entre la sociedad Toluqueña (Diario Anales marista, 1964).

El Instituto México se fue formando desde inicio del año de 1964, pero sus clases iniciarán oficialmente el día 14 de febrero del mismo año, con una matrícula de 43 alumnos, y teniendo a su disposición seis salones, el recibidor y los baños, y un grupo de educadores para todos los grados de primaria, que fueron conformados de la siguiente manera:

El director del Instituto fue el hermano Antonio Tejeda, el primer grado quedó a cargo del marista Eduardo Ramírez; el segundo grado estuvo a cargo del profesor Cesar Bernal, que fue contratado por los maristas tras ser entrevistado y aceptado para impartir clases en dicho Instituto; del tercer grado se hizo cargo el marista Manuel Ávila; el cuarto grado de primaria se le encomendó al profesor Vicente Moreno; el quinto grado estuvo a cargo el profesor Máximo Olmos y finalmente el sexto grado lo tenía el hermano marista Antonio García, quien también tuvo a cargo la subdirección de la escuela (Diario Anales marista, 1964).

Los maristas ya impartían clases en el instituto México y parecía tener éxito, por lo cual el Obispo Arturo Vélez Martínez visitó el colegio el 20 de febrero de 1964, tras unas palabras de felicitación por el trabajo elaborado de los maristas el obispo bendijo el lugar.

Desde sus inicios el Instituto México tuvo actividades como eventos sencillos por su fundación, pero más adelante comenzaron a participar en torneos deportivos, uno de ellos fue el del 25 de marzo, donde el equipo marista le ganó al Deportivo Toluca, en todos estos eventos los padres de familia ya tenían una participación activa con los estudiantes, apoyaban repartiendo refrigerios o refrescos, haciendo más amena la convivencia. Algo que llama la atención es que los maristas trataban de integrar a los niños y padres de familia al ambiente religioso visto desde la convivencia, puesto que antes de iniciar cualquier evento como el día del niño, el día de la mamá

o los torneos deportivos siempre se comenzaba con la misa, que regularmente eran oficiadas en la actual iglesia del Ranchito (Diario Anales marista, 1964).

Algo que agradó a los padres de familia fue el trato respetuoso que los maristas tenían no solo para los padres de familia y sus alumnos, sino también con las personas contratadas para laborar en el Instituto, como los albañiles y el personal de limpieza.

Las primeras comuniones fueron unos de los temas de interés de los maristas, puesto que el hecho de estudiar en el Instituto permitía a su vez que los niños tuvieran una preparación para formar parte de la Iglesia, como creyentes, por lo cual, la primera misa de primeras comuniones se llevó a cabo el día 6 de junio en la catedral de Toluca y esta fue presidida por el Obispo Monseñor Arturo Vélez Martínez a las 9:00 de la mañana. Los maristas continuaban constantemente en preparación personal, pues aunque impartían clases de manera regular también mantenían una constante actualización en su profesión, viajaban a la sede de Querétaro con otros hermanos a las reuniones que tenían en el Centro Universitario Marista, mejor conocido como el CUM, además de que algunos integrantes maristas del CUM también visitaban constantemente el Instituto México de Toluca (Diario Anales marista, 1964).

Aunque pareciera que tras los diversos cambios entre la Iglesia y el Estado estas dos corporaciones se habían separado no sucedió de manera directa, puesto que seguían las actividades con los estudiantes y padres de familia, por ejemplo, en la visita del presidente Adolfo López Mateos.

Ahora bien en cuanto al apoyo brindado por parte de la diócesis de Toluca fue considerablemente amplio, a los diez días de que los hermanos maristas llegaron a Toluca asisten ante el Señor Obispo Monseñor Arturo Vélez Martínez para ponerse a sus órdenes y pedir la bendición sobre la obra comenzada, además el propio obispo concertó una cita para que los hermanos visitaran al señor Agustín Yáñez quien para este entonces fungía como el Director de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública de Toluca (Diario Anales marista, 1964).

Los hermanos maristas aprovecharon al máximo la ayuda del Obispo y del Ejecutivo del Estado de México para lograr obtener beneficios y brindar una buena educación a la sociedad toluqueña, una de ellas fue cuando en fecha de 13 de febrero de 1964, el mismo señor Gobernador Don Alfredo del Mazo Vélez visita el colegio acompañado del subsecretario e ingeniero Armando del Valle, secretario de Obras Públicas Gilberto Valenzuela para actuar ante las necesidades del lugar que iban desde la instalación eléctrica, hasta la ampliación de edificios para dar clases, entre otros.

Todos ellos quedaron muy complacidos del nuevo proyecto educativo y se dan órdenes para entubar la zanja y pavimentar el patio, poco a poco el instituto pudo introducir los servicios, y terminar las aulas para alojar a los niños que estaban inscritos (Diario Anales marista, 1964).

En fecha de 20 de febrero de 1964 el Obispo visita el colegio marista bendice instalaciones en particular pone simbólicamente la primera piedra, aunque ya existía el edificio, las obras se habían construido muy rápidamente debido a los donativos de las familias católicas.

Uno de los gestos de unidad que describe el director y hermano marista del Instituto México de Toluca, Carlos Martínez, es que los propios hermanos trabajaron codo a codo en la construcción, no sólo de este Instituto, sino de todas sus escuelas (Martínez, 2021).

Los maristas no solo están para dar las clases sino para trabajar en lo que fuese necesario, conjuntamente con los padres de familia hicieron bazares, kermeses y rifas donde se recaudaron \$8000 pesos, que equivalen a \$84,965,088.84 pesos mexicanos actuales. Durante los primeros meses el instituto consolidó el edificio y seleccionó una planta docente y administrativa. La sociedad de padres de familia, fue fundamental en especial la señora Emma S. de la Barbosa, y con ella colaboraron las señoras Solís, Velasco, Galán, Muciño y García que fueron representantes de cada salón. Así fue como poco a poco se logró construir la estructura logística del Instituto México.

3.3 La sociedad de Padres de familia

El Instituto México es uno de los colegios particulares católicos más grande de la ciudad de Toluca, su población fue y siguen siendo miembros de las principales familias de empresarios, comerciantes y políticos conservadores, pero también se crearon apoyos para personas de menores recursos, su éxito radicó en promover un ambiente familiar, e inculcar también valores cívicos, además de realizar diversas labores sociales en pro de los más necesitados. Una característica de los maristas es que su formación religiosa se actualiza acorde a los requerimientos de las épocas, buscan ser conscientes de los problemas contemporáneos relacionados a los cambios de las familias como son los matrimonios no creyentes, los divorcios, la violencia intrafamiliar, el abandono de uno de los padres, el poco tiempo dedicado a la crianza de los hijos por razones de trabajo, etc. Ante esto crea una comunidad que sea no sólo académica con un amplio horario escolar, sino de contención emocional, es decir buscan que los alumnos se sientan como si estuvieran con su familia, incluso hay casos en los que la comunidad marista funge como sustituto de la familia nuclear.

Los maristas siguen al pie de la letra los preceptos del informe Delors, dicho proyecto está a cargo de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI y justamente es dado a conocer por Jacques Delors que fue un integrante del Partido socialista francés, además de que haber sido presidente de la Comisión Europea entre 1985 y 1995. El informe se publicó en 1996 por encargo de la UNESCO y su título principal fue: *La educación encierra un tesoro*. Uno de sus principales objetivos consistía en señalar la función primordial que tiene la educación para resolver las problemáticas políticas, sociales, y económicas de finales del siglo pasado. El texto ve en la educación el único medio para ayudar a la humanidad a vivir mejor (Delors, 1996).

El Informe se conforma de tres apartados, los cuales se desglosan con las titulaciones: horizontes, principios y orientaciones de la educación. En la segunda parte, principalmente se dedica a los principios de la educación, refiriéndose a estos como los pilares de la Educación. Este texto ofrece una orientación muy interesante acerca de cuáles son las claves para la buena educación de los niños que hoy son

adultos, es decir qué es una educación tanto global como integral (Delors, 1996). Referente a lo anterior podemos decir que los maristas trabajan sus programas de estudios a partir de los pilares de la educación como un medio para aprender a conocer, el aprender a hacer, el aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Es importante señalar que la hermandad marista a su interior tiene dos vertientes, una que es conservadora y otra que es liberal ya que se inspira en la teología de la liberación que lleva a la práctica concreta el vivir el evangelio y lucha por la igualdad de derecho y el bien común.

El instituto México de Toluca, inspira su formación en los valores de la teología de la liberación, y esto se nota en cómo traducen los pilares de la educación. La teología de la liberación nació en América Latina y se fue desarrollando durante la década de 1960, consecuente a la aparición de las llamadas comunidades eclesiales de base, y se promovió durante el Concilio Vaticano II. La teología de la liberación es una corriente cristiana que se integra por vertientes de índole católica y protestantes , además de que tuvo sus inicios en movimientos, prácticas pastorales y pensamientos teológicos que venían tanto de vertientes protestantes como católicas, desarrolladas en la primera mitad del siglo XX. La teología de la liberación tiene como objetivo tener preferencia por los más necesitados, no únicamente se basa en la mediación de la filosofía, sino que se adentra a la realidad social e histórica de los pobres, (Martínez, 2021).

En cuanto a las actividades, los maristas buscan que los estudiantes cuenten con una buena cultura general, que les permita acceder al conocimiento, que sean autogestores del mismo y que aprendan a aprender para poder aprovechar no únicamente conocimiento tradicional, sino mantenerse críticos y actualizados a lo largo de la vida.

Promueven el aprender a hacer, que sus estudiantes traduzcan los conocimientos en la resolución de problemas que sean útiles a la comunidad principalmente que lo que hagan sea por el bien común.

En enseñar a los niños y jóvenes a aprender a convivir, es decir aceptar lo diverso, y a reconocer la interdependencia para realizar proyectos comunes, un ejemplo de esta inclusión es un grupo especial llamado *Hiraki*. El término Hiraki es traducido al español y quiere decir Luz, en este grupo se coloca a los niños con habilidades diferentes y a algunos que fueron abandonados, la misión de los hermanos maristas es que convivan todos los estudiantes como familia con personas en condición vulnerable y diferentes, que sean el grupo más amado y protegido por los demás niños, que no sean discriminados, sino simplemente vistos como diferentes pero que a pesar de ello no están limitados a convivir con los demás grupos, sino que pueden también realizarse en un futuro, ellos son parte fundamental de la gran familia del Instituto México de Toluca. Este grupo cuenta con estudiantes de familias disfuncionales, donde los propios maristas o padres de familia dan apoyo emocional y a veces económico.

La escuela promueve actividades donde se enseña la cultura para la paz y el cuidado del medio ambiente, a través de los encuentros deportivos y en campañas constantes de siembra de árboles, limpiar entornos, cuidado del agua, amor por la vida animal y vegetal.

La cultura para la paz, parte de explicar qué es un conflicto a través de ejemplos respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz. Así es como los maristas intentan que el alumno aprenda con autonomía, de juicio y de responsabilidad personal, pero también los maristas buscan entender la educación como un todo.

Los maristas reelaboran los contenidos de su programa acorde a las propuestas internacionales requeridas por la UNESCO, respecto de la Agenda 2030, ésta establece una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental de los miembros de las Naciones Unidas que la suscribieron. Es la guía de referencia para el trabajo de la comunidad internacional hasta el año 2030 y por tanto los institutos encargados de brindar educación deben adaptarlo como ejes transversales a la formación (ONU, 2015).

Entre sus temas se da mayor importancia a los de la región de América latina, como son: la erradicación de la pobreza extrema; la desigualdad, propiciar un crecimiento económico inclusivo; considerando prioritario el trabajo docente; la generación de ideas para las ciudades sostenibles y las medidas de precaución y sostenibilidad del medio ambiente para enfrentar el cambio climático.

Estos temas son fundamentales en la formación de los alumnos del Instituto México, ya que los maristas tratan de que ellos tengan una conciencia clara acerca de métodos para vivir en lo adverso, y mejorar la situación que les rodea. Todo a través de trabajos de campo en los parques nacionales cercanos, en estos los estudiantes siembran árboles nativos en conjunto con los pobladores de las zonas, además de que muchas personas externas también se dan cita para la reforestación con especies que son adaptables a suelos pobres en nutrientes, también se diseñan jardines pequeños con cactáceas para evitar el uso innecesario de agua para regar, y lo hacen con materiales reciclables en huertos urbanos para el auto sustento.

Se relacionan con comunidades que viven en pobreza, o padecen discriminación, principalmente migrantes, para ellos organizan colectas de comida, les llevan ropa, víveres y zapatos. Con donativos de los padres de familia se mantienen hogares temporales, donde los migrantes se albergan y alimentan además de que se les trata de convencer de que permanezcan y no arriesguen su vida, todo lo anterior se basa en los valores (ONU, 2015).

La agenda establece como central la dignidad y la igualdad de las personas y propone un estilo de desarrollo, es un compromiso universal que se ve traducido en prácticas escolares, y que dentro del instituto ha marcado pauta a más actividades recreativas que beneficien no solo a quienes pertenecen a los maristas, sino que también ayudan a la sociedad en general, se trata de realizar el cambio, con el ejemplo ante todo son muy conscientes de que estamos en una etapa donde la constante serán los desastres a enfrentar, la necesidad de la prevención y alerta para la mitigación y adaptación al cambio climático.

La Agenda 2030 como propuesta multilateral propone políticas a favor del empleo con derechos sociales igualitarios y el desarrollo de la expansión del comercio

internacional y la prevención de conflictos, también representa los compromisos que reconocen a las personas, la paz, la prosperidad compartida, el cuidado del planeta y las alianzas como los principales rectores universales de políticas globales, regionales y nacionales. Los maristas han extendido estas ideas no solo a los institutos que están en México, sino que hay actividades comunes internacionales con otras escuelas de Latinoamérica (ONU, 2015) además de estas estrategias recientemente se ha implementado la teoría de Howard Gardner que explicaremos más adelante.

Para poder continuar es indispensable relacionar lo anterior con la Pedagogía de la presencia, ya que en ella se implica la propuesta de los maristas considerando el amor y compasión, esta última entendida como amor universal por todos los humanos y seres sintientes. Esta pedagogía implica la necesidad de vivir con los chicos, compartir su existencia y proporcionarles un ambiente humano, en el que brotan los elementos para su crecimiento, pues la presencia del educador produce paz, distensión y seguridad, Marcelino Champagnat lo relacionaba con la presencia del ángel de la guarda (Provincia marista ibérica, 2006). Los valores que se deben practicar en los quehaceres sociales implican, la solidaridad, la ecología, el deseo de comunicación asertiva, y la espiritualidad.

Lo anterior se soporta también en la idea de una nueva versión de la teología de la liberación donde los buenos cristianos sean honrados ciudadanos, esto es mucho más claro que lo dicho anteriormente por la fraternidad de ciudadanos virtuosos, que no era fácil de explicar y poner en práctica en el siglo XXI. La definición de qué son los ciudadanos virtuosos la explicaremos en unos cuantos párrafos adelante.

En concreto, el actuar de un laico marista implica la sencillez, el recuperar el espíritu de familia que puede hacerse extensiva a la comunidad, el amor al trabajo, la pedagogía de la presencia que implica una acción constante en diversos ámbitos y los valores marianos.

La sencillez es una de las bases fundamentales dentro de la pedagogía marista, ya que pretende que los alumnos manifiesten esta sencillez hacia las demás personas

de una manera compasiva, lograda a través del diálogo respetuoso y de la voluntad propia.

El educador marista debe de vivir en medio de la comunidad escolar, no solo trabaja con los estudiantes sino con la familia, su figura implica seguridad y compromiso, esto facilita el orden, la disciplina y la convivencia armónica a través del trabajo académico y social.

Los maristas trabajan con la idea del espíritu extensivo de la familia, considerando una tercera etapa de vida de las hermandades a los laicos comprometidos, pues debido a la falta de vocaciones religiosas, se ha dado cabida a la participación de los laicos maristas en las decisiones de la hermandad. Cada vez son menos los hermanos, pero son más los laicos comprometidos en el ideal de la formación y la neo-cristiandad católica es palpable en que por cada alumno sus padres o tutores colaboran con la fraternidad de manera constante en la formación de los educandos del Instituto México de Toluca, pues se trata de que los niños se sientan en confianza como si estuvieran con su misma familia, al ver que los amigos de sus padres son también sus propios amigos (Chamberí, 2020).

La familia parental organiza y desarrolla las actividades requeridas junto con la escuela, es decir, los maristas generan un ambiente de trabajo disciplinado, académico y formativo, con valores claros, que se debe concordar tanto en la escuela como en la casa. La condición para educar a los estudiantes es el amor incondicional que los abraza en actitud auténtica de compasión o amor incondicional.

Vale remarcar que los estudiantes cumplen a cabalidad con los contenidos y preceptos indicados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) unificando las planeaciones que originalmente da la SEP y la pedagogía marista, para lograr una educación integral y completa en cada alumno (Martínez, 2021).

Para desarrollar ampliamente este capítulo fue necesario recurrir a la historia oral, por medio de entrevistas realizadas a las señoras Ivonne Ruiz, Lucero López Silva y Paula Aguilera que son madres de familia del Instituto México. Cabe mencionar

que para esta actividad se elaboró un guion de entrevista para facilitar el diálogo y obtener la información precisa que le compete a este trabajo de investigación.

Ahora bien, remarcando sobre la unificación del currículo oficial y los modelos de enseñanza maristas, comentamos entre las entrevistas si estaban de acuerdo con la formación que sus hijos recibían de parte del instituto, la madre de familia Paula Aguilera nos comentó que es un buen colegio por los valores que introduce y la cercanía de los docentes a los alumnos y padres de familia, pero también expreso que el instituto carece un poco en el nivel académico, un ejemplo es la enseñanza del inglés, ella nos menciona:

Mira, ninguna escuela es perfecta, si nos vamos a lo meramente académico, el Instituto México no es tan estricto, le falta en aspectos como la enseñanza de habilidades lógico, matemáticas y del inglés que ahora es muy importante, sin embargo, mis hijos van felices a la escuela y cuando regresó por ellos se enojan. La verdad es que tarde o temprano, van tener que aprender mejor los contenidos de manera particular, pero es mejor que vivan en plenitud las etapas de su vida (Aguilera 2021).

En relación a la convivencia que hay entre los compañeros y maestros de sus hijos en el instituto las madres de familia coincidieron, mencionan que incluso entre los padres de familia existe un vínculo amistoso. La señora Paula nos comentó:

Los niños pasan tantas horas en la escuela y las actividades son incluyentes que acabamos todos los papás conociéndonos y muchos somos amigos, y sin querer nos vamos adentrando hasta participar en las actividades escolares como organizadores de las kermeses que les encantan y permiten convivir con los niños, además de que también participamos en los trabajos comunitarios que la escuela planea, es muy emocionante ver cómo los niños tienen el interés por participar (Aguilera, 2021).

La formación que da el Instituto México le da un valor especial a la convivencia armónica, a través del deporte y actividades culturales y sociales que se adapta a

lo que vivimos en estos tiempos, como son las obras de teatro, las kermeses y las colectas de ropa y comida para comunidades vulnerables, la visita a asilos, y los programas de alfabetización, entre otros (Martínez, 2021).

La formación del alumnado implica la aceptación de lo diverso y la inclusión y el servicio a favor de los pobres, como ya se comentó, los maristas sostienen que creen plenamente en la teología de la liberación, y en vivir el evangelio a través de actividades de distinta naturaleza donde los cristianos comprometidos propicien un cambio social que permita el ascenso entre clases, todo pensando en el bien común de los ciudadanos virtuosos, los cuales son aquellos capaces de que sus acciones puedan cambiar y atenuar los problemas que actualmente vivimos (Martínez, 2021).

El Instituto enseña a sus estudiantes a ser críticos y buscar una solución a los problemas que se presentan en el día a día de la sociedad, en relación a ello la Sra. Ivonne Ruiz nos comentó como gracia a esta instrucción el día de hoy trata de ser una buena ciudadana:

(...) cuando yo fui alumna la educación que nos daba el colegio no perfilaba, mucho contenido que son problemáticas mundiales ahora. En mis días de estudiante, había muchas actividades dedicadas al deporte y a la convivencia de los padres, la verdad yo no era muy consciente de que había de fondo, de los valores, supongo que era por la edad que tenía, pero ahora ya como adulto veo que soy una persona con solidaridad, que respeto y que tengo amor y compromiso hacia los demás y esto lo aprendí con mis padres en las actividades del Instituto. Pero ahora dan contenido diferentes donde veo que los estudiantes están muy involucrados como son: el cuidado del medio ambiente, la idea de cómo restablecer el medio no se limita a sembrar arbolitos, sino a cuidarlos, hasta que crezcan, otro aspecto es enseñarlos como generación a prevenir los efectos invernadero, que va desde ponerse bloqueador, hasta darles talleres de hidroponía, hacer botiquines, cuidar documentos en caso de emergencia, los simulacros de sismos son muy estrictos, el reutilizar el agua. El dar talleres de comida sana, que les mencionan las

proporciones de los alimentos y la importancia de que sean sanos. También en la formación nadie es excluido, el cuidado y tolerancia a la diversidad, lo hacen con el trato a los niños que son agresivos, o aquellos que murieron algunos de sus tutores con pandemia, todos los cuidamos de manera especial, mediante el apoyo del área psicológica de la escuela, se les trata de contener emocionalmente y los logran incorporarse con sus compañeros.

El rediseñar los espacios de la escuela para la convivencia amorosa y cuidadosa de los niños *Hiraki*, en serio ellos son los más queridos de la comunidad, juegan con ellos, platican los escuchan con atención, los ayudan en sus quehaceres, en fin, es muy diferente de lo que a nosotros nos enseñaron, los maristas adecuan la formación (Ruíz, 2021).

Para comprender de una manera más clara el concepto de ciudadanos virtuosos debemos comenzar por definir estos dos términos por separado. El término ciudadano proviene del vocablo latino *civitas* que hace referencia a quien vive en la ciudad, es decir, que es el nombre que se le asocia a cada integrante de la sociedad urbana. El término impacta en las colectividades que forman parte de un conjunto de personas que habitan una ciudad, aunque entremedio de estas mismas, el Doctor Francisco Lizcano Fernández nos advierte que hay subdivisiones, una de las principales y que impacta en este trabajo son aquellos ciudadanos creyentes a que pertenecen a una "Élite" y son activos en las cuestiones públicas y políticas, a estos los define como ciudadanos en sentido amplio, y el caso de los menores de edad, quienes también son ciudadanos pero inactivos, los presenta como ciudadanos en un sentido restringido ya que están limitados en sus derechos y aún no presentan una facultad propia para dirigirse por sí mismos (Lizcano, 2012).

El término virtuoso, viene del latín *virtuosos* y significa que tienen talento. En el instituto este concepto es aplicado a un ciudadano solidario, es aquel que obra, que sirve a los demás a partir de los valores: que tiene reconocimiento a las jerarquías, es decir respeto; que apela a la igualdad o la equidad, es decir busca ser justo; es

un sujeto que es libre porque sabe sus límites y vive como piensa lo que lo hace integró; un ciudadano virtuoso también vive reconociendo el orden y es tolerante; es responsable, leal a los principios, busca la verdad y actúa conforme bajo cánones morales. La virtud se define también como un proceso a ser mejor, pretende aspirar a la perfección, es decir el repudio a actitudes malas que se reelaboran con la experiencia a través de la misma vida y la obediencia, así que se puede definir a la virtud como la actitud correcta del ser humano para sí mismo en su contexto (Abad, 2008).

El Instituto México considera que las virtudes que deben poseer sus alumnos también deben ser aplicarlas durante toda su vida, es decir aprender a aprender, aprender a convivir y aprender a ser para vivir con integridad.

Para entender un poco más la frase “Buenos cristianos y virtuosos ciudadanos” hemos preguntado a las madres de familia que significa esta frase y como se aplica en la vida de un alumno marista, la Señora Lucero López Silva quien fue entrevistada el 13 de diciembre del año 2021 contestó a la pregunta y nos comentó:

¿Qué es ser buenos cristianos?, pues el enfoque que tiene la escuela coincide con nuestra conciencia social, el servicio al prójimo, en todos los niveles los van encaminando a que tengan actividades, donde los estudiantes le devuelvan a la sociedad algo. -El buen cristiano y virtuoso ciudadano es no sólo el que se comprometerse con la religión, es vivir como un ciudadano con valores cívicos, que respete desde lo más elemental, como son pararse en los semáforos, que saluden a los vecinos, es hacer que los niños razonen, que todas las enseñanzas que tiene la religión se pongan en práctica (López, 2021).

De acuerdo a estas referencias y a lo aportado por parte de las autoridades y comunidad de padres, estos definieron al “ciudadano virtuoso” como personas con valores y virtudes que son capaces de aportar a la sociedad por medio del servicio y los buenos actos, las respuestas dadas hicieron hincapié en el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, entre otros más, además de que estos deben verse reflejados en su forma de vida ya que esto lo hará una persona exitosa.

Las madres de familia coincidieron en que las personas deben tener valores no sólo internos, sino que estos deben ponerse en práctica en valores externos que ayuden al mundo a ser mejor; por conclusión para ellas el ciudadano virtuoso es aquel que es una persona con conciencia social, que tiene valores aplicables derivados del evangelio, que sirve a los demás y que le ayuda a moderarse y respetar el contexto en el que vive y que alienta a los demás hacer mejores.

Las familias que envían a sus hijos al Instituto México tienen razones que son interesantes, pues mencionan que este colegio cuenta con algo que lo distingue de los demás como los colegios del Valle de Toluca e incluso del de los legionarios de Cristo y es su idea de comunidad, la ampliación de la familia y el sentimiento de pertenencia. Además de propiciar un acercamiento de los docentes a los niños y padres de familia, ya que constantemente se tienen actividades académicas, recreativas y sociales donde pueden convivir, tales como los torneos de fútbol, básquetbol, las cabalgatas en algunos días festivos.

Pero también de manera especial está la actividad de las misiones las cuales ayudan a que los estudiantes convivan con las personas no visibles como son los enfermos, huérfanos y ancianos.

A través de las kermes que se organizan en las fechas como el día del niño, el día de las madres, se promueven los valores marianos y el espíritu de familia, dando pertenencia a los miembros de la comunidad creándose la identidad de los niños, así como la convivencia entre los padres de familia y los miembros administrativos de la escuela.

El Instituto se convierte en la segunda casa de los niños, los padres, el personal administrativo y los estudiantes, todos participan activamente en el proceso formativo inclusivo y juntos hacen una especie de pacto para apoyar a los propósitos de la educación marista a su alrededor.

En los últimos años, el Instituto México se ha ido transformando de acuerdo a las propuestas del bienestar social, y hace no mucho que adaptó a su instrucción los requerimientos de la UNESCO combinando su programa evangélico con estos en

una cultura que les permita ser mejores personas. El trato informativo académico, es personalizado y como lo mencionamos en párrafos anteriores se basa la teoría de Howard Gardner de las inteligencias múltiples, que promueve el aprendizaje autónomo, reconociendo que cada persona tiene su propia manera de hacer suyo el conocimiento a través de sus diferentes inteligencias, estas son: espacial, lógico matemáticas, inteligencia ecológica o naturalista, inteligencia intra e interpersonal, kinestésica y musical (Martínez, 2021).

Como ya lo mencionamos, el enfoque psicopedagógico de la instrucción Instituto México de Toluca se basa en la teoría de Howard Gardner de las inteligencia múltiples, por medio de actividades extracurriculares que propician los valores, algunas de estas actividades son las kermeses, los eventos deportivos, las colectas para los necesitados, los torneos de futbol que permiten que los estudiantes interactúen con compañeros de otros estados y las demás actividades que promueven un desarrollo integral del alumno, es decir ellos combinan lo informativo con lo cognitivo uniendo la fe, la cultura y la vida, que busca desarrollar a la persona en los ámbitos socioemocional, físico, artístico, pero sobre todo la solidaridad y el humanismo, que pretende formar compromiso una sociedad que transforme a los individuos en ciudadanos virtuosos.

El Instituto México de Toluca incorpora a su plan de estudios las Inteligencias Múltiples de Gardner, quien plantea a la inteligencia como la “capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales”.

Para Howard Gardner el ser humano está capacitado con algunas habilidades y puede desempeñarse perfectamente, sin embargo, a la vez puede carecer de otras habilidades. Esta aportación hace un cambio enorme pues no conceptualiza que debe ser inteligente.

Howard Gardner plantea ocho inteligencias como base de las inteligencias múltiples y algunas de ellas quedan planteadas dentro del programa de estudios de Instituto México, una de las principales es la inteligencia intrapersonal, la cual permite que el ser humano pueda tener una comprensión consigo mismo, así como la comprensión

de sentimientos y emociones, lleva a la toma de decisiones, dentro del Instituto México se pueden hacer actividades de oratoria y de simulación de actos diplomáticos, para que aprendan a argumentar en dos idiomas. Un ejemplo de cómo se pone a la práctica esta inteligencia es en las misiones a diversos lugares de la República que se encuentran aislados, a donde viajan los grupos de estudiantes de diversas edades, en estos: visitan a enfermos, reparten desayunos en los dispensarios, ayudan en los asilos de niños y ancianos, y les llevan regalos.

La educación promovida por los maristas es hacer que sus estudiantes adquieran conciencia de que muchas personas no tienen sus oportunidades y que están obligados de alguna manera a ayudar para atenuar las diferencias sociales, la finalidad es hacerlos ciudadanos sujetos activos en su devenir social.

La educación marista busca la excelencia, a través del desarrollo armónico de las inteligencias. Como la inteligencia lingüística es la capacidad que le permite comunicarse, constantemente realizan ejercicios de redacción libre argumentativa y disertaciones sobre temas; tienen un interés particular por la enseñanza de las artes en especial música, ya que está implicada una forma de comunicación a través de apreciar y expresarse mediante formas musicales, esto lo logran con los talleres de aprendizaje de instrumento y participando en el coro en los festivales, donde se promueve la participación de los padres de familia, en obras de teatro, bailables y demás actividades; la inteligencia lógico-matemática esta es definida como capacidad de resolver problemas de lógica y matemáticas, y los maristas lo hacen a través de los concursos de resolución de problemas que impliquen estas disciplinas, sin embargo lo dicho por las madres de familia y la mayoría de los estudiantes, éstos son puntos débiles de la formación de los estudiantes.

La inteligencia corporal- Kinestésica, es la capacidad que tiene el ser humano de utilizar el cuerpo para realizar actividades o resolver problemas, esta es una de las capacidades que el instituto también promueve, ya que incita a los estudiantes a participar en los deportes como juegos de basquetbol o futbol (que son los más populares), haciendo jornadas deportivas como "*La copa Champagnat*" que son

torneos anuales donde participan los institutos de toda la República, su objetivo es que las familias maristas se conozcan y tengan la oportunidad de convivir.

La inteligencia espacial va de la mano con la inteligencia naturalista tiene la iniciativa de observar, diseñar y estudiar los elementos que componen a la naturaleza, esta inteligencia implica la capacidad para percibir el entorno visual y espacial para transformarlo, a través de ellas podemos entender el lema de los maristas, quienes tienen como objetivo la formación de buenos cristianos que reflejen sus valores en la sociedad que les rodea, por ejemplo participando jornadas de limpieza de bosques, haciendo diseños de auto sustentabilidad, de siembra de árboles, reciclado de basura, etc. Ellos sostienen que el mundo es nuestra casa y que lo queremos hacer nuestro hogar, limpiando y cuidándolo (Martínez, 2021).

Los maristas son observadores de sus estudiantes con inteligencia intrapersonal y descubren fácilmente aquellos estudiantes que son silenciosos, pero que cuentan con el talento de la observación, ya que en ellos puede haber un gran potencial como estadistas, artistas plásticos o escritores; ellos son capaces de ver los grupos que conforman a sus pares y detectar desigualdades (Martínez, 2021).

En relación a los estudiantes con inteligencia interpersonal el instituto los ponen a realizar actividades para trabajar en grupos, considera principalmente la empatía y la interacción social, esta es una de las más promovidas entre los estudiantes con sus compañeros de clase, e incluso con niños que están fuera de este ambiente, a su vez el Instituto México trata de que cada niño se sienta amado, respetado y capaz, promueve la no discriminación y la ayuda psicológica a los alumnos que atraviesen por alguna circunstancia complicada en su familia. La madre de familia Paula Aguilera nos habló sobre la experiencia que había tenido en el colegio anterior de su hijo mayor y como vio en los maristas una ayuda:

Mi hijo mayor está diagnosticado con trastorno de déficit de atención él estaba estudiando en el IPEFH, pero cada día ahí se convertía en un infierno, ellos sabían su padecimiento y los trataban mal, los propios maestros lo aislaron y los alumnos lo maltrataban burlándose de él, un día me arte y pedí sus papeles y cuando salí de la escuela

con mi hijo me di cuenta de que ya había empezado el año y que no sabía de ninguna escuela. Le hablé a una amiga que inmediatamente me recomendó el Instituto y posteriormente otra también me dijo que lo metiera ahí. Llegué a la institución, me pasaron a la Dirección General, hablé con el hermano Carlos y él me dijo que sí le daba entrada y que me ofrecía tenerlo una semana, sin que pagara, y que viera cómo se sentía él en la escuela. Lo dejé y cuando regresé me dijo que ya tenía amigos. Literalmente él comenzó a querer ir a la escuela y a mejorar su rendimiento, esto hizo que tiempo después yo metiera a mis otros dos hijos ahí.

Lo que puedo decir que son niños que están muy contentos en su escuela y que sus compañeros no los estiman y que los padres somos buenos amigos.

Estas y otras características hacen al Instituto México, pues lo emocional está arriba de lo académico, es un institución especial es muy diferente al ambiente de presión de otros colegios de prestigio, como son Paideia, La Universidad Isidro Fabela, Argos y el CENCA entre algunos otros más, aunque si se hace una comparación exhaustiva en lo instruccional, el Instituto México tiene algunas deficiencias que ya se comentaron pero los padres de familia, consideran que podría la institución corregir el hacerlos verdaderamente bilingües, o que se les pusiera mayor empeño a los chicos de preparatoria para que puedan tener un buen desempeño en la universidad. Pero aun así están dispuestos a sacrificar un poco este nivel, ya que ellos mismos dan testimonio de cómo sus hijos son *Personas íntegras* con valores y que sobre todo tiene muy en cuenta siempre ayudar a los demás (Aguilera, 2021).

Otro de los puntos muy importante es que el Instituto México fue la primera institución del Valle de Toluca en decretar cero tolerancia al bullying, sin embargo a pesar de todos los esfuerzos hechos, los padres de familia entrevistados nos

recalaron que si hay algunos casos de bullying, advirtiendo que este tipo de acoso ha existido siempre dentro de los colegios, pues los niños están en pleno desarrollo y aprendizaje, por eso es importante que tengan una buena educación desde los inicios de su niñez. Sin embargo, los maristas consideran que es algo muy complejo, es decir, que existen razones de fondo que propician la violencia entre pares, que no deben de ser aislados los niños que lo hacen, sino deben de canalizarse adecuadamente las emociones que llevan dentro, buscando que la comunidad de alumnos puedan a través de estrategias emocionales tomar consciencia de sus actos, que aprendan a dialogar con los demás y que puedan resolver problemas; incluso esta actitud es parte del papel pastoral del Instituto, una de sus principales propuestas es ayudar a estos niños, los cuales pueden estar viviendo diversas situaciones en su hogar o con personas cercanas a ellos (Martínez, 2021).

En relación a ello, es interesante que los padres de familia hacen hincapié en la aceptación del trato que proponen los hermanos maristas en estos casos, ya que hay varios niños que son hijos de padres separados, huérfanos de padre o madre, abandonados, o que tienen alguna situación, como no ser aceptados por los demás, en algunos eventos si el niño o niña no tiene a su mamá o papá, los hermanos maristas llaman a una figura más cercana como los abuelos o tíos, para que el niño no se sienta solo, sino que sienta que tiene una familia de no ser así se busca que padres de familia cercanos o algún maestro los acompañe haciendo las funciones de tutor dentro de límites respetuosos, estas personas son de moral y conducta intachable que le muestran cercanía.

En las entrevistas que se hicieron a las madres de familia resaltó el tema de un grupo *Hiraki* que es especialmente querido y del cual quisiéramos aclarar a mayor profundidad cuál es su función dentro del Instituto México de Toluca. Los maristas imponen actividades con los padres, y estos deben tener disponibilidad para los eventos ya que son parte fundamental para que el niño logre un aprendizaje, pues los estudiantes deben siempre estar acompañados por un adulto amoroso de su

familia que promueva la confianza al estudiante para que pueda realizar sus actividades no solo escolares, sino las personales (Martínez, 2021).

De los padres de familia entrevistados, algunos son egresados sin embargo al día de hoy sus mejores amigos son los que conocieron en el Instituto en su niñez, pues aunque no haya un acercamiento diario como suele ser en las amistades, cuando se reúnen ellos tiene la confianza de conversar con sus amigos, las entrevistadas mencionan que: es como si no hubiera pasado el tiempo, la conversación sigue siendo muy amena; esa es una de las razones por las que los egresados decidieron enviar a sus hijos al Instituto México (López, 2022).

3.4 La educación de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos

Para el Instituto México, su principal preocupación son los estudiantes, y su opinión de ellos es indispensable para las actividades que el Instituto y los padres de familia organizan, por ello es que se realizó un cuestionario general y según lo descrito por el alumnado de secundaria y preparatoria, la educación de los buenos cristianos se basa en que la instrucción y la formación van de la mano, que la vida de los alumnos está inspirada en el evangelio, siguiendo el ejemplo de vida de Jesús de Nazaret y su madre la Virgen María, de esta última se recupera la idea de que en ella se concreta los valores amor y caridad como deberes a aplicar en la vida diaria.

La metodología de este apartado se auxilió de fuentes orales y del cuestionario basado en una guía temática, para la reconstrucción histórica a partir de un cuestionario aplicado de manera aleatoria a alumnos de secundaria y preparatoria del Instituto México, es importante mencionar que muchos de ellos están entre los 14 y 16 años de edad, y se equilibra el número de alumnas y alumnos que contestaron la encuesta, además de que algunos de los alumnos han estudiado siempre en colegios maristas, por lo cual aborda desde el año 2007 hasta una fecha futura que es el 2024, por lo que complementa bastante a la investigación.

Dado los resultados del cuestionario se denota que al menos un 91.5% de alumnos se siente feliz de asistir al colegio marista debido a varias razones, entre las cuales mencionan que para ellos es un plantel educativo de calidad ya que cuenta con un

excelente ambiente de valores, la educación es buena, dentro de la escuela es donde se conocen a sus mejores amigos y ya en menor número se mencionan que está cerca del lugar de vivienda, y porque es un colegio católico

El mismo director del Instituto México hace mención, sobre la propuesta educativa y formativa marista se guía por tres puntos, la interioridad, la inclusión y la interacción. El primero de ellos hace referencia a momento de reflexión y meditación mariana; el segundo a la obligación de atender a los más necesitados, el tercer se refiere a la interacción, que implica la ternura, como lo era de María hacia los demás (Carlos Martínez, 2021).

Los maristas del Instituto México refieren que su punto de partida o primero que vincula desde la conformación a la instrucción con la formación es la pedagogía de la presencia, esta trata de tener un contacto cercano del docente con sus alumnos (Carlos Martínez, 2021). Otro aspecto que se vincula lo anterior es que ponen en práctica la sencillez y amabilidad que debe existir tanto de parte de los docentes como el respeto de los estudiantes, y el tercer punto se desarrolla en el espíritu de familia, es decir, los padres deben de ser muy comprometidos con la formación de sus hijos en distintos ámbitos que favorecen la comunicación y relación entre la comunidad.

Los estudiantes y sus familias del Instituto son parte medular del tercer momento de la hermandad de los maristas. Es decir, ya hay pocos hermanos, pero muchos laicos maristas con familia, que no van a vivir en comunidad, a ellos les toca hacer el relevo generacional y una nueva versión de la función de la fraternidad ya que ellos son los sujetos que va hacer el cambio social a través de la enseñanza y valores que se plantean en los objetivos de estudio que tiene el Instituto México.

Los niños y jóvenes del Instituto son el futuro que soporta los valores universales de la sociedad cambiante que busca el bien común. El instituto no se reduce al proceso de formación de los estudiantes en sus aulas sino establece un programa que vincula a los egresados con su escuela, establece en actividades con exalumnos destacados, que son personas conscientes de sus valores, pero también que sean

capaces de aportar a la sociedad de manera positiva, así que estos se concretan en ciudadanos con nombre y apellidos que se les puede llamar virtuosos.

Sin embargo aunque los alumnos consideran que el instituto México es uno de los mejores colegios de Toluca, no todos practican la religiosidad en sus vidas, algunos alumnos mencionaron en la encuesta que algunos se autodenominan como agnóstico, lo cual da a entender que existe cierta diferencia ante el lema “Todo a Jesús por María”, otra parte de los alumnos mencionan que si entienden la frase, incluso la relacionan con un aprendizaje que se lleva a cabo día a día en la vida, ya que así como la Virgen María fue humilde y representa esta humildad en ser la madre de Jesús, uno debe estar al servicio, además de que gracias a María se puede llegar a la divinidad de Jesús (Maristas, 2017).

La acción que tiene la familia es importante para la educación que se imparte en el instituto México, ya que de la familia se desprende la primera educación para los seres humanos. Cabe decir que hay cierta tradicionalidad por asistir al instituto México, al menos el 70% de los padres de familia son egresados del instituto México y han puesto a sus hijos en este instituto con la intención de que sus hijos puedan ser seres con valores. La mayoría de los alumnos encuestados que tienen hermanos ya sea más pequeños o más grandes, asisten al Instituto México de Toluca.

Otro de los aspectos que se aborda es sobre la convivencia dentro de las aulas, especialmente entre los alumnos, nos percatamos de que dentro de los valores que promueve el Instituto está la convivencia, lo cual se refleja, puesto que los alumnos mencionan que la convivencia es agradable con todos los que les rodean, incluso pueden incluir a sus compañeros de clase dentro de su círculo de amistades. La convivencia entre los alumnos permite que las familias también puedan tener contacto con otras que forman parte de la comunidad de los maristas (Martínez, 2021).

El nivel educativo que tiene el Instituto México de Toluca puede entrar en discusión, ya que por parte de los alumnos mencionan que se encuentran en un nivel bueno frente a otras escuelas de su tipo, la preparación que tienen es apta para aspirar a

entrar en algún otro instituto, además de que varios de los alumnos desean entrar universidades que están fuera del país, sin embargo los padres de familia mencionan que aún se espera más de la parte académica del instituto ya que el aprendizaje de las lenguas como el francés , aun así, se considera que el instituto es muy bueno por su formación que comparte.

Conclusiones

A lo largo de las páginas de este texto, hemos revisado el crecimiento y desarrollo de la hermandad marista y sus institutos a nivel mundial, nacional y, en particular, en Toluca.

El objetivo de este trabajo se ha alcanzado al historiar la fraternidad, observando como los maristas adecuaron la formación religiosa mediante la pedagogía de la presencia frente a la instrucción cívica laica impuesta por el Estado.

Este trabajo se fundamentó en la teoría de la Historia de la Educación, permitiendo así recuperar la reinterpretación que hacen los hermanos maristas de los planes de estudio oficiales mediante el uso de la pedagogía de la presencia.

Para la elaboración de este trabajo, se recurrió a la crónica de la historia de la hermandad en general y en particular a través de testimonios de directivos y padres de familia, así como a la aplicación de cuestionarios electrónicos a los estudiantes. Las herramientas utilizadas incluyeron fichas de contenido de fuentes escritas, guías de entrevistas con preguntas abiertas y cuestionarios de opción múltiple, facilitando la construcción del cuerpo del trabajo.

Las preguntas iniciales dieron lugar a los objetivos que se transformaron en capítulos. En dos ocasiones, se modificó el esquema para mejorar el desarrollo del texto, llegando así a la estructura actual.

Considerando que nuestro objeto de estudio es una escuela que forma a alumnos de educación básica en valores cívicos y religiosos, tuvimos en cuenta a Benito Escolano, quien señaló que "en toda educación subyace y se percibe una cultura", entendida como una forma de afrontar la vida, que nosotros traducimos como el ser y pensar de la comunidad, lo que implica tanto la educación formal como la informal (Guichot, 2006).

Como parte objetiva de este apartado, hemos decidido marcar lo siguiente: Hemos reconocido a la Iglesia decimonónica como institución formadora con una gran capacidad de resiliencia, que se transforma en circunstancias adversas como lo fue ante la creación de estados nacionales, la separación de poderes y la imposición

del laicismo. En particular, nos llamó la atención las reformas realizadas durante el papado de Pío IX, quien lideró una transformación estructural profunda en la Iglesia para mantener la presencia de los valores cristianos en la educación e influir en la moral de los ciudadanos creyentes, participando con los nuevos gobiernos en diversos programas educativos y sociales.

Los resultados obtenidos por los maristas en el siglo XIX llevaron al Papado a nombrarlos como la Tercera Orden de María y los hermanos maristas de la Enseñanza en sus siglas FMS, brindándoles apoyo para su crecimiento en el mundo. Su llegada a México y su expansión por la República fueron bien recibidas por el Estado Mexicano, que creó escuelas de primeras letras, orfanatorios y asilos.

La entrada de fraternidades con propuestas educativas dio lugar a la educación privada religiosa, como se conoce en la actualidad. Paralelamente, llegaron otras hermandades femeninas y masculinas católicas que también adoptaron una línea liberal, aunque en algunos casos, durante las administraciones de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, fueron consideradas transgresoras de las propuestas laicas y seculares del Estado.

El desarrollo del sistema educativo mexicano en las capitales de los estados fue muy rápido en la primera mitad del siglo XX. Las propuestas educativas del Estado fueron adoptadas y reorientadas por las hermandades católicas, inspiradas en el paradigma francés, y posteriormente, los nuevos maestros utilizaron métodos pedagógicos que facilitaron la formación escolar y cultural en los diversos niveles de estudio. Las escuelas privadas surgieron bajo el nombre de institutos, ofertando sus programas indiscriminadamente en horarios distintos con el fin de lograr la equidad social con valores identitarios y conocimientos que contribuyeron rápidamente al progreso de la nación. Esto fue bien recibido por la sociedad mexicana, tanto en los municipios, localidades y la federación, como una gran oportunidad para promover el desarrollo industrial del país.

Un aspecto fundamental fue que las escuelas católicas tenían costos bajos, horarios amplios y ofrecían enseñanza de idiomas y el uso de materiales innovadores, lo que

en conjunto agregaba valor a la educación de pago y marcaba una fuerte diferencia con la educación pública.

A diferencia de las escuelas católicas novohispanas, los maristas y otras fraternidades no eran controvertidos para el Estado, ya que solo celebraban las festividades importantes por tradición y costumbre, como las fiestas de mayo de la Virgen María, la festividad de San Francisco, San Felipe, la Virgen de Guadalupe y otras. Estas festividades incluían eventos como kermeses, cuyas ganancias se destinaban a obras piadosas, lo que indirectamente beneficiaba al Estado.

Para mantener el control, el Estado Mexicano cambió su estrategia para imponer el laicismo ante la desobediencia civil de no asistir a trabajar ni enviar a los niños a la escuela. En lugar de multar a los padres o despedir a los trabajadores burócratas, se optó por disfrazar los eventos religiosos como festividades cívicas. Por ejemplo, la fiesta de San Felipe se convirtió en el Día de la Jura de la Constitución, y las fiestas de la Virgen en mayo se convirtieron en un periodo de dos semanas inhábiles que comenzaban con el Día del Trabajo, la Batalla de Puebla, el Día de la Madre y terminaban con el Día del Maestro. En la segunda mitad del siglo XX, se estableció el calendario "A", que marcaba las vacaciones largas en diciembre y terminaban a finales de enero. En 1966, se cambió al calendario "B" con el director de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública de Toluca Agustín Yáñez. De esta manera, en el siglo XX, la Iglesia redujo el santoral y las fiestas religiosas tradicionales se fusionaron con otras cívicas, donde muchas veces los estudiantes de escuelas públicas y privadas participaban en desfiles y kermeses, en las cuales la fraternidad marista participaba.

Otro punto importante de este trabajo es que la historia de la hermandad marista nos permite observar ejemplos concretos de momentos de cordialidad con el Estado, así como otros muy beligerantes, como la Guerra Cristera, y observar cómo la sociedad buscaba dar continuidad clandestina a las actividades escolares y proteger a aquellos que burdamente se les llamaba curas, asegurando su integridad.

La fundación de los institutos en todo el país fue solicitada por grupos que presionaron tanto a la Iglesia como al Estado para la creación de escuelas. El Instituto México de Toluca no fue una excepción, ya que fue solicitado por familias de peso político en la comunidad, como Manuel García, Alfonso Gómez de Orozco, Germán Sánchez, Antonio Yurrieta, Gustavo Tapia, Ernesto Zanrandona, Alfonso Faure, Agustín García, Jorge Vilchis, Manuel J. Solís, Mercedes A. de Álvarez, M. de Salgado y la familia Gómez Orozco, entre otros. A través del ingeniero Armando del Valle, solicitaron ayuda al Obispo Arturo Vélez Martínez, quien coincidentemente era primo del gobernador del Estado, el Licenciado Alfredo del Mazo Vélez.

Al igual que otras escuelas maristas en el país, los terrenos y los materiales fueron donaciones de particulares, y poco a poco la comunidad comenzó a construir con su propia mano de obra, ayudados por creyentes, voluntarios y albañiles que se pagaron con donaciones altruistas. Este fue el origen del primer edificio y la casa del Instituto México de los maristas en la Calle Rafael M. Hidalgo 900, en Américas Cárdenas, Toluca de Lerdo.

La educación marista es vanguardista, ya que está impactada por la teología de la liberación y se actualiza constantemente en el ideal mariano de servicio por el bien común, realizando actividades con los miembros de la comunidad y la sociedad local. Se forma a los jóvenes en un entorno de acción social y compromiso con los menos favorecidos.

Las características de la formación marista incluyen la colaboración, la conciencia crítica, la comunicación y la creatividad, ejes que deben estar desarrollados en los ciudadanos virtuosos.

Las escuelas maristas tienen tres etapas en su consolidación: la primera se refiere a su establecimiento y relación con creyentes comprometidos, la segunda etapa a la expansión de los institutos en el territorio nacional y la tercera, la más reciente, implica la participación de los laicos maristas, es decir, personas que sin hacer ningún tipo de juramento religioso son considerados hermanos por convicción.

Los maristas siempre han sido una hermandad masculina destinada a la enseñanza, pero también tienen la misión de enfocarse en aquellos que más lo necesitan, por eso su acción misionera es muy importante.

En la actualidad, las instituciones maristas se han transformado y ofrecen todos los niveles educativos, incluso están desarrollando una propuesta completa para la modalidad a distancia. Sus escuelas son las más numerosas, superando a los Legionarios de Cristo y los Jesuitas.

Desde su fundación, han contado con el apoyo de políticos del Estado y de empresarios particulares. Actualmente el Instituto México de Toluca cuenta con una población aproximada mayor a novecientos estudiantes. Aunque los padres de familia reconocen debilidades académicas, también opinan que es la única institución que cuida lo emocional, es inclusiva y acoge a todos, generando un sentimiento de pertenencia y una conciencia social que ninguna otra institución proporciona.

Sus estudiantes ingresan a las principales universidades sin dificultad y suelen seguir relacionándose con sus antiguos compañeros. La mayoría de los entrevistados declaró que los costos se han incrementado, pero que vale el esfuerzo.

Ser ciudadanos virtuosos implica ser personas críticas que luchan por el devenir histórico, que buscan cambiar para reducir las diferencias sociales y lograr un bien común equitativo, guiados por los principios humanistas y de inteligencia emocional de Gardner. En conclusión, podemos decir que los maristas enfocan su enseñanza a todas las propuestas que el Estado aplica en las escuelas públicas, pero también aplican la pedagogía de la presencia para que los estudiantes del Instituto puedan responder a su contexto y, con el tiempo, convertirse en ciudadanos activos en el devenir histórico.

Los fundamentos pedagógicos que distinguen a los maristas de otras hermandades se basan en la sencillez, el espíritu de familia, el amor al trabajo y la pedagogía de la presencia. Su estilo educativo promueve una visión integral de la educación para

transmitir los valores principales que los seres humanos deben poseer, promoviendo la solidaridad, la ecología, el deseo de comunicación y la sed de espiritualidad, en línea con los principios de la UNESCO, el programa 2030 y la teoría de las inteligencias de Howard Gardner.

Es de particular interés observar, a través de los testimonios de exalumnos y madres de familia, que los hijos van contentos a la escuela. Si bien los estudiantes pueden no saber con certeza que su educación fue inspirada por el fundador Marcelino Champagnat, reconocen que la hermandad los acoge y que es un lugar seguro donde han sido o son felices. Esto nos muestra que la pedagogía de la presencia cumple su objetivo de hacer que los estudiantes se sientan acompañados, apoyados y puedan tener un ejemplo de vida en cada instructor marista.

Finalmente, durante la investigación encontramos líneas potenciales de estudio que tienen un gran potencial investigativo, tales como:

La formación de los nuevos tipos de familia y la aceptación de la diversidad.

La sustitución generacional por laicos y la reinterpretación del pensamiento marista.

Los resultados del proyecto Hiraki.

La redefinición de las funciones extraescolares.

La instrucción versus formación.

El impacto de la relación con la sociedad en pro del bien común.

Los maristas como ejemplo de inclusión.

Bibliografía y fuentes.

Fuentes primarias

- Maristas, (1964) Diario marista del Instituto México de Toluca de 1964 a 1968 anales. Copia única perteneciente al Instituto México de Toluca.
- Placa en conmemoración del treinta aniversario del instituto México de Toluca, donada por los padres de familia, 1994. Instituto México de Toluca, Toluca, México.

Fuentes orales.

- Entrevista al Padre Marista David Raymundo Sánchez Garduño, ALGM.2021.01
- Entrevista al hermano marista Carlos Martínez, director del Instituto México de Toluca, ALGM.2021.02
- Entrevista a la madre de familia a la Dra. En administración pública Yvonee Ruíz, ALGM.2021.03
- Entrevista a la madre de familia a la Arquitecta Paula Aguilera, ALGM.2021.04
- Entrevista a la madre de familia Lucero López Silva, ALGM.2021.05

Bibliografía y sitios web

- Abad, José (2008) *La “virtú”, según Maquiavelo: significados y traducciones*. Revista electrónica de estudios Filológicos. Universidad de Granda. Consultado el 16 de noviembre del 2022. Disponible en: <https://www.um.es/tonosdigital/znum15/secciones/estudios-1-maquiavelo.htm>
- Anónimo. (2017). *Provincia marista México central*. Último acceso: 23 Noviembre 2020. Disponible en: http://maristas.mx/?page_id=253
- Centro Escolar del Noroeste (2022) *Historia*. Consultado del 8 de mayo del 2022. Disponible en: <https://cen.edu.mx/nosotros.html>

- Colegio Franco Mexicano (2017) *Historia del colegio Franco mexicano, 1905*. Consultado el 8 de mayo del 2022. Disponible en: https://www.colegiofranco.edu.mx/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=925040&type=d&pREC_ID=1260543
- Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá (2019) consultado el 16 de enero del 2021. Disponible en: <https://fundaayc.com/2019/04/22/1943-colegio-nuestra-senora-de-chiquinquirá-maracaibo-estado-zulia/>
- Colegio Nuestra Señora de Lujan, hermanos maristas (2020) *Historia Edilicia*. Consultado el 25 de noviembre del 2020. Disponible en: <https://www.maristaslujan.edu.ar/edificio.html>
- Davis, Stephen (2022) Ley francesa de la separación de la iglesia y el estado en 1905. Consultado el 24 de mayo del 2022. Disponible en: <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-2094/ley-francesa-de-la-separacion-de-la-iglesia-y-el-e/>
- De Garay, Graciela (1994) *La historia con micrófono*. Instituto Mora, San Juan Mixcoac, México D.F.
- Delors, Jacques (1996). *La educación encierra un tesoro*. México: Santillana, ediciones Unesco. Disponible en: http://innovacioneducativa.uaem.mx:8080/innovacioneducativa/web/Documentos/educacion_tesoro.pdf (Consultado el 06 de diciembre del 2022).
- Diccionario de la Real Academia Española (2021) *Neocatolicismo*. Consultado el 26 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://dle.rae.es/neocatolicismo>
- Espinoza, Javier (2011). *Historia de la provincia central de América central (1949-2009)*, Tomo I pp. 17-54
- Guamán Chacha, K. A., Hernández Ramos, E. L., & Lloay Sánchez, S. I. (2020). El positivismo y el positivismo jurídico. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 265-269. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n4/2218-3620-rus-12-04-265.pdf> (consultada el 6 de abril del 2021)
- Guichot, Reina V (2006) “Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales”. *Revista Latinoamericana de Estudios educativos*. (Colombia),2(1), 11-51

- Hermanos maristas (2008) *Maristas del Mundo. Síntesis histórica*. Consultado el 23 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20080501152638/http://www.maristas.cl/historia/5.htm>
- Hermanos maristas (2011) *Presencia en el Mundo*. Internet archive. Consultado el 29 de noviembre del 2011. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20111126235253/http://www.champagnat.org/es/220300000.php?caso=historia>
- Instituto del Carmen (2017) *Instituto del Carmen, acerca de nosotros*. Consultado el 5 de mayo del 2022. Disponible en: <http://www.institutodelcarmen.com.mx/>
- Instituto México de Baja California (2022) *Historia del Colegio*. Consultado el 9 de mayo del 2022. Disponible en: <https://imbc.mx/historia-del-colegio/#:~:text=En%201901%20llegaron%20los%20primeros%20Maristas%20al%20D.F.&text=El%20Instituto%20M%C3%A9xico%20es%20un,de%20fundar%20una%20escuela%20marista>.
- La santa sede, Vaticano (1999) *Marcellin Joseph Benoît Champagnat (1789-1840)* consultado el 20 de noviembre del 2020. Disponible en: https://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_19990418_champagnat_en.html
- Lizcano Fernández, Francisco (2012) *Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo*. Polis, revista de la Universidad Bolivariana, vol.11, No. 32. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. Consultada el 16 de noviembre del 2022. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v11n32/art14.pdf>
- Magallanes Delgado, María del Refugio (2013) "La educación católica frente a la escuela y la enseñanza laica, el neo cristianismo en Zacatecas 1870-1914". *XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Consultado el 3 de diciembre del 2020. Disponible en: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0173.pdf>

- Maristas (2017) Historia de las provincias maristas. Consultado el 3 de diciembre de 2020, disponible en: Available at: <http://champagnat.fms.it/410.php?a=4a&pais=BR>
- Maristas (2020) *Maristas en México*. Consultado el 23 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.marista.edu.mx/maristas>
- Maristas (2021). Instituto México de Toluca. Obtenido de: <https://www.institutomexicotoluca.maristas.edu.mx/>
- Maristas Chamberí (2020). *Pedagogía marista*. Consultado el 3 de diciembre del 2022. Disponible en: <https://maristaschamberi.com/pedagogia-marista/>
- Maristas de Champagnat (2008) *Colegio San José hermanos maristas*. Consultado el 26 de noviembre del 2020. Disponible en: <https://champagnat.org/es/colegio-san-jose-hermanos-maristas/>
- Maristas de Champagnat (2020) *Nuestra presencia*. Consultado el 23 de noviembre del 2020. Disponible en: <https://champagnat.org/es/instituto-marista-2/nuestra-presencia/>
- Maristas de Champagnat (2020) *Presencia marista en Brasil*. Consultado el 23 de noviembre del 2020, disponible en: <https://web.archive.org/web/20080501152638/http://www.maristas.cl/historia/5.htm>
- Maristas en Ecuador (2020) Agrupación marista ecuatoriana. Consultado el 3 de diciembre del 2020, disponible en: <https://maristasecuador.org/nuestra-identidad/historia-marista-en-el-ecuador/>
- Maristas en Perú (2018) *Historia de los maristas en Perú*. Consultado el 3 de diciembre del 2020. Disponible en: <https://maristasperu.pe/1-nosotros/historia/>
- Maristas en Tepic (2022) *Al Estilo de María y san Marcelino Champagnat*. Consultado el 9 de mayo del 2022, disponible en: <https://champagnat.org/es/al-estilo-de-maria-y-san-marcelino-champagnat/>

- Maristas Noradina (2020) *Hermanos maristas de la enseñanza*. Consultado el 26 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://fmsnor.org/maristas-norandina/#:~:text=La%20Congregaci%C3%B3n%20Marista%20fue%20aprobada,%3A%20Fratres%20Maristae%20a%20Scholis>).
- Maristas, Chile (2014) *sector chile: Historia*. Consultado el 3 de diciembre del 2020. Disponible en: <https://www.ich.maristas.cl/colegio/historia>
- Martínez Gómez, Jesús; Revilla Lara, Issac; Martínez Sancho; Tomas (2014) *Historia de la Venezuela marista (1925-2002)*. Calameo. Consultado el 3 de diciembre del 2020. Disponible en: <https://www.calameo.com/read/00131529332edfcdd5456>
- Meneses Morales, Ernesto (1988) *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*. Centro de estudios educativos. p.566
- Montes de Oca Navas, Elvia (2016). “La educación religiosa en el colegio Vilaseca”. *La colmena*,(89),93-102. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4463/446345636008/>
- Organización de la Naciones Unidas (2015) *Objetivos de desarrollo sostenible*. Ver en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/> (consultada el 4 de diciembre de 2022).
- Pérez Siller, J. Cramaussel, Chantai (1993) *Los educadores franceses y su impacto en la reproducción de una élite social*. Por Valentina Torres Septién. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. México. PP. 217-242. Consultado el 16 de Mayo del 2022. Disponible: <https://books.openedition.org/cemca/848>
- Provincia marista Cruz del Sur (2003) *Historia de la provincia*. Consultado el 24 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.maristascruzdelsur.org/historia-de-la-provincia/>
- Provincia marista de México occidental (2022). *Responsabilidad social*. Consultado el 9 de mayo del 2022. Disponible en:

<https://www.maristas.org.mx/responsabilidad-social#:~:text=Hermanos%20Maristas%20llegaron%20a%20la,ha%20vido%20en%20condiciones%20extremas.>

- Provincia marista ibérica (2006) "Rasgos de la pedagogía marista". Consultado el 23 de noviembre del 2020. Disponible en: https://champagnat.org//shared/rasgos_pedagogia_marista_iberica_ES.pdf.
- Razo Ochoa, José Luis (1977) *Los hermanos maristas en México, primera etapa: los pioneros (1899-1914)*. Editorial progreso. México.
- Reyes M. Josefa (2018) *Maristas en la historia: Primera guerra mundial*. Colegio marista la Pintana. Consultado el 23 de noviembre del 2020. Disponible en: <https://www.cmch.maristas.cl/noticia/2018/11/bm90aWNpYTQ=>
- Rueda Guzmán, Basilio (1993) *los hermanos maristas en México, tercera etapa (1938-1959)*. Editorial progreso, México.
- Sánchez Blanco, Alejandro (2018) "La insólita fundación de los maristas en el Uruguay y su aporte al patrimonio educativo nacional". *repositorio cfeedu Uruguay*. Pp. 3-9. Consultado el 3 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1067/Sanchez%2CA.%2C%20La%20insolita.pdf?sequence=2&isAllowed=y#:~:text=Le%20C3%B3n%20Vidal%20y%20F%20C3%A9lix%20Bernardino,en%20la%20tarde%20a%2018.>
- Sarre Latapí, Pablo (1998) "Reseña de "La educación privada en México, 1903-1976", de Valentina Torres Septién." *Perfiles Educativos*, núm. 80: Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208009>
- Torres Septién, Valentina (1997) *La educación privada en México (1903-1976)*. El Colegio de México. Universidad Iberoamericana.
- Ugarte, P. S., 2007. La Laicidad: Antidoto contrala discriminación. *Revista Scielo*, Vol. IVIII(123), p. 63.

Anexos

- **Anexo 1.** Placa en conmemoración del treinta aniversario del instituto México de Toluca, donada por los padres de familia, 1994. Instituto México de Toluca, Toluca, México.



Anexo 2.

Entrevista: **Carlos Martínez Lavín (director del Instituto México de Toluca)**

Fecha: 10 de octubre 2021

Lugar de la entrevista: Instituto México de Toluca (Calle Rafael M. Hidalgo 900)

Horario de 9:30 a 11:00

Entrevista realizada por: Ana Laura García Medina

Clave: ALGM.01.2021.

Ana Laura García Medina ¿Quién fue el contacto con los maristas Y adónde llegaron primero?

Hermano Carlos Martínez Lavín: Miren se me borran ya mucho los datos, hay una fotografía de la primera piedra, esas se las puedo facilitar, sé que el que era el provincial el hermano Jesús Rodríguez, y que el obispo era el obispo Vélez y que se formó un Comité y en la placa están los nombres de las personas creo que son el señor David entre otros pero en detalle no sabría decir.

Conozco el nombre de los hermanos fundadores: el hermano Antonio Tejeda, el hermano Eduardo Ramírez, Antonio García, en Uruapan y había otro hermano más que no recuerdo su nombre.

Ana Laura García Medina: ¿Nos podría explicar la temporalidad que usted tiene sobre la evolución de los maristas en México? ¿Cómo fueron las tres etapas en qué se consolidó la escuela, se fundó la secundaria, alguna como periodización que se pueda estudiar?

Hermano Carlos Martínez Lavín: Entiendo que comenzó con primaria idea y siguió la secundaria, entonces una primera etapa podría ser la consolidación de la primaria con la secundaria, yo creo que otra etapa importante es cuando el colegio se hace

mixto, pero no sabía tampoco marcar la fecha, esto podría verse a través de los anuarios reconstruir un poquito la historia y los nombres de los alumnos y los nombres de los maestros esa podría ser digamos una segunda etapa y una tercera etapa podría ser la construcción del segundo plantel de secundaria y preparatoria entonces no sé ahorita no recuerdo las fechas exactas.

Ana Laura García Medina: ¿Hay alguna persona en particular que le haya pedido al obispo Vélez que vinieran los maristas?

Hermano Carlos Martínez Lavín: El nieto del señor David, del ingeniero David tiene a sus hijos aquí en el colegio, quizás le podría dar él o sus descendientes les podrían dar esa información.

Ana Laura García Medina: ¿Cómo se logró la construcción del inmueble?

Hermano Carlos Martínez Lavín: Los señores Eduardo o Antonio o sus hijos saben bien como fue

Ana Laura García Medina: Nosotros encontramos algunas cosas en los libros, qué decía que antes de formar una escuela siempre venían, algunos hermanos a ver si el sitio era propicio para fundar la obra y ver qué posibilidad había para poner una escuela y sobre eso decidir hacer primero la casa marista y ya después formar el Instituto, entonces Pues por eso necesitamos la referencia. Cuando uno hace la historia de instituciones es curioso, las listas son valiosísimas, porque los historiadores decimos que los niños se nos esconden, de repente ¿Quiénes formaron las generaciones? etc.

Hermano Carlos Martínez Lavín- Yo creo que en los anuarios que tenemos podemos recuperar eso y ahí posiblemente venga el nombre de quiénes entraron en contacto con la hermandad para recuperar parte de esa información

Ana Laura García Medina: ¿Qué sería en la actualidad ser un virtuoso ciudadano?

Hermano Carlos Martínez Lavín: Bueno tenemos lo que es la visión y la misión del colegio marista, esa la tenemos redactada Porque se puede ver pero entre los elementos Cómo, ser agentes de cambio, solidaridad, la armonía entre fe, cultura

y vida, me parece que esos son los tres elementos que tienen que ver con esto, ahora es una pregunta amplia que merece hagamos un poco de reflexión, pero yo diría por ejemplo que es Alguien que ha realizado desarrollado las cuatro habilidades del Siglo XXI, las 4 C : La colaboración, la conciencia crítica, la comunicación, la creatividad.

Alguien que es capaz de leer los signos de los tiempos, lo que está pasando y saber que ahí Dios lo está llamando a un compromiso, lo que llamamos el reino de Dios, que todos somos hijos de Dios, que todos somos hermanos y que debemos cuidar nuestra casa. Me parece que algo también fundamental, es la apuesta por la ecología integral; entonces saber escuchar el gemido de los pobres y el gemido de la Tierra. Apostarle a la inclusión de todas las minorías que sufren discriminación. Yo creo que la solidaridad tiene varios niveles. Entonces, un nivel puede ser la reconciliación de todos para con todos, su nivel social e interpersonal, un segundo nivel sería el nivel social, Qué es el cambio de estructura, esas estructuras que producen muerte irse modificando por estructuras que producen vida, eso pasa por el compromiso político, la política como acción común por el bien común.

Esto supone también la formación permanente, entonces un virtuoso ciudadano es un ser que está renovándose todos los días, qué se deja guiar por el evangelio, que construye comunidad, son algunos de los rasgos que se me ocurren ahora.

Una faceta la que le damos mucha importancia a la interioridad, No necesariamente es espiritualidad, es comunicación con el yo profundo, también la parte de la inteligencia emocional saber tener sentimientos, hubo tiempo que le dábamos mucho lugar a la inteligencia cognitiva. Pero somos seres semi-pensantes, entonces la parte emocional También es importante, lo estamos viendo en la pandemia.

Entonces el servicio del aprendizaje es otro programa que tenemos. Les puedo dar nombres de los programas, entonces desde los chiquitos tratamos que el aprendizaje sea un eje transversal en las matemáticas, en las ciencias naturales, y de poco a poco el inglés, todo lo anterior vaya permeando la idea del servicio al otro.

Ana Laura García Medina: ¿Cuál es la influencia de la teología de la liberación?

Hermano Carlos Martínez Lavín- La teología de la liberación, esa apuesta por los pobres, por los últimos. Entonces eso arraiga partes del evangelio en la vida cotidiana.

Pero, hay una familia de las ideas diferentes de la teología de la liberación muchas expresan al marxismo, por lo que esto asusta a muchos creyentes. Yo creo que el Papa Francisco es un Papa que nunca militó dentro de la teología de la liberación como tal pero él tiene una preferencia como tal a los más necesitados. Los maristas desde luego que quisiéramos vivir eso, indudablemente creemos en la teología de la liberación

Ana Laura García Medina - ¿Cuáles son las lecturas que hacen los hermanos maristas además del Evangelio?

Hermano Carlos Martínez Lavín- Bueno cada hermano tiene una especialidad disciplinar además de formativa, sea son algunos son maestros de lengua, otros de matemáticas, o maestro de física, ciencias, humanidades; entonces hay una parte que tiene que ver con lo disciplinar profesional

Yo creo que otros de los grandes ejes del formar son los documentos de la iglesia. Entonces estamos leyendo encíclicas del Papa algunos otros documentos de estilo episcopal, Yo creo que es un eje común ya después hay diferencia las mentalidades de cada uno de ellos. Entonces algunos desde el punto de vista filosófico puede que les interese más la filosofía europea o la filosofía latinoamericana. Ahí sí ya no me atrevo a decir que haya una tendencia común. Además de los documentos maristas, las investigaciones que estamos haciendo, tenemos las reuniones de capítulos cada qué se produce en documentos, y esos documentos están bien.

Ana Laura García Medina ¿Cuáles son los criterios de contratación docente del Instituto México?

Hermano Carlos Martínez Lavín- Creo que le damos mucha importancia a la parte profesional y a la parte humana, somos abiertos A cuánto la fe religiosa, pero si buscamos que el proyecto educativo este guiado por el evangelio que haya un buen número de docentes y personal que lo vivan.

Ana Laura García Medina ¿Por ejemplo las actividades de la escuela implican actividades extracurriculares, ¿Cuáles serían?

Hermano Carlos Martínez Lavín- Hay muchísimas actividades, hay artísticas deportivas, tenemos los concursos de poesía de declamación de jazz, la danza el teatro, y durante el año que el festejo navideño, festejo a los maestros, los actos cívicos, Y tenemos actividad de misiones, campaña, experiencias de solidaridad a nivel local y nacional, dónde algún grupo de muchachos se hace presente en alguna otra parte para apoyar, y las actividades religiosas, tenemos las primeras comuniones, los bautizos, las celebraciones Marianas.

*Nos mostró los anuarios y libros de dónde también recabamos información.

Anexo 3. Cuestionario para alumnos del Instituto México de Toluca

- **Nombre completo**
- **Generación**

- ¿Cuándo entro al instituto México?
- ¿Te gusta el Instituto México?

- ¿Qué entiendes por el término ciudadano virtuoso?
- ¿Te identificas con la expresión “Todo Jesús por María”?, explica porque.
- ¿Cuántos hermanos tienes en la escuela?
- ¿Por qué tus papás eligieron el Instituto México?
- ¿Te gustaría seguir en el Instituto México, sí o no y por qué?
- ¿A qué escuela te gustaría ir?
- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?
- ¿Te gusta participar en las actividades que promueve la escuela?
- ¿Tus compañeros de clase son tus amigos?